

# Fantasma de Buenos Aires

Guion cinematográfico por

Guillermo Grillo



Colección Guiones – N°2

Grillo, Guillermo

Fantasma de Buenos Aires : libro cinematográfico / Guillermo Grillo. - 1a ed.  
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad del Cine, 2024.  
Libro digital, PDF - (Guiones ; 2)

Archivo Digital: descarga  
ISBN 978-631-90420-5-4

1. Cine Argentino. I. Título.  
CDD 791.430982

Contacto con el autor: <mailto:guillermgrillo@gmail.com>

Contacto Editorial Universidad del Cine: <mailto:editorial@ucine.edu.ar>

Consultar la [actividad editorial de la Universidad del Cine](#)

Otros formatos disponibles: EPUB / MOBI

ISBN: 978-631-90420-5-4

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Colección Guiones N° 2

La Universidad del Cine autoriza la libre descarga y distribución del presente material sin fines comerciales, respetando la integridad del texto y citando su autor, título y editorial.

Las opiniones y contenidos de la presente publicación no constituyen ni representan necesariamente el pensamiento institucional de la Universidad del Cine, sino que son de exclusiva responsabilidad del autor.

Los vínculos a las referencias de la película en Internet y a su versión en video contenidos en este libro, han sido comprobados al 01/06/2024. El carácter dinámico de Internet, no permite garantizar su funcionamiento futuro.

## **Algunas instrucciones y observaciones para la lectura del guion de Fantasma de Buenos Aires**

Lo que usted está a punto de hacer no se debe hacer.

O podría ser más exacto. Usted puede hacerlo, puede leer el guion que aparecerá más adelante, pero le advierto que no fue escrito para ser leído en este tiempo.

La lectura de un guion, posterior a la terminación de esa película, no puede ser otra cosa que una excentricidad.

Sí, es usted oficialmente un excéntrico.

Las únicas dos cosas interesantes que puede involucrar una lectura como esta son:

1- La observación directa de la forma de escritura de un guion que efectivamente pasó por todas las etapas de producción.

2- El juego de encontrar diferencias entre el guion y la película terminada.

Creo que en ambos aspectos la lectura del guion de Fantasma de Buenos Aires puede resultar digna.

En el primer caso se encontrará con el curioso recurso fraguado para los momentos en que el actor que interpreta a Tomás actúa o habla poseído por Canaveri. Esos momentos había que marcarlos para que fuera comprensible la historia, y resultaba muy pesado que cada vez que esto ocurría apareciera la salvedad: "TOMÁS (actuando como Canaveri)" o algo por el estilo. Entonces inventé una especie de tercer personaje: TOMASCANAVERI y eso sintetizó la dualidad alternada de cuerpo y mente. Por esas cosas de mitología en miniatura que germinan en los rodajes, TOMASCANAVERI pasó a ser una presencia misteriosa en la filmación, alguien invisible y fantasmagórico que podía ser culpado de cualquier infortunio.

Para el segundo caso, el juego de las diferencias, hay bastante material. Tenemos diálogos que se han filmado con una exactitud pavorosa y otros que se han reformulado completamente. Tenemos un galpón abandonado que se convirtió en un bar enrarecido. Tenemos escenas cambiadas de orden y otras eliminadas, entre ellas la breve aparición

del PATOVICA 2, del cual quedó sólo una toma y hace que algunos espectadores se pregunten al verla: ¿Ese era el Chiqui de Okupas?

Hay en todo ese asomarse al pasado, previo al rodaje, una cierta obscenidad, como si lo estuvieran viendo a uno en la intimidad de su casa con una cámara oculta.

Lo que no puede verse, que sería un caso de estudio delirante, son las diferencias que hubo entre las diecisiete versiones que tuvo el guion. Hubo una donde Canaveri era más cobarde que Tomás. Otra donde Tomás era herido de muerte y Canaveri se sacrificaba, entregando su alma, para que el “pibe” sobreviviera. Otra donde Canaveri mostraba con el dedo la ubicación de su casa demolida justo al lado de lo que hoy es el obelisco. Hubo una versión donde iban a una milonga y había un duelo de tango. Hubo una donde Canaveri se encontraba con su hija anciana...

Desde 1998, cuando la primera versión ganó una mención en el Concurso de Guion Cinematográfico del diario La Nación, hasta 2007, cuando se empezó el rodaje, este guion fue víctima de constantes cuestionamientos, críticas, modificaciones y reescrituras. Es que después de decir, por muchos años, que el problema del cine argentino estaba en la escritura de los guiones, no era algo que yo pudiera tomar livianamente. Por eso se trabajó con esmero, se buscó la manera de entrelazar todos los eventos de manera orgánica, aunque alguien me criticara: “tiene cuatro finales”.

Si sabiendo todo esto, usted aún continúa con la idea de embarcarse en la lectura del guion de Fantasma de Buenos Aires, sólo resta desearle sinceramente que lo disfrute.

**Guillermo Grillo**



FANTASMA DE BUENOS AIRES

Libro cinematográfico  
Por Guillermo Grillo

Una pieza de una casa humilde de 1920.

Recostado en la cama, en camiseta, está fumando CANAVERI, un hombre de unos cuarenta, alto, de mirada fiera, bigote tupido y rasgos bien marcados. En un pómulo se destaca una cicatriz de un tajo mal cosido. Sobre la mesa de luz hay un cuchillo con su funda y un cenicero.

Desde otro cuarto aparece MILAGROS, una mujer de unos 30 años, de pelo y ojos muy negros, hermosa a pesar de no estar arreglada. Con actitud desdeñosa cuelga una camisa planchadita en el respaldo de una silla.

MILAGROS

Ya está.

CANAVERI habla siempre en tono serio y grave.

CANAVERI

No sé si ando con ganas de ir hoy.

MILAGROS que estaba a punto de retirarse, se queda dura, sorprendida. Se recompone, se aclara la garganta y se sienta.

MILAGROS

Bueno... por mí... macanudo.

CANAVERI le lanza una mirada penetrante, no habla. Ella se explica, dudando, casi con miedo.

MILAGROS

Últimamente no andás con suerte... Bah... ¿qué digo últimamente?

CANAVERI la mira con sorpresa y algo de molestia.

MILAGROS

Tenés que aceptar que no naciste pa'l escolazo... ¿no? Ya era hora. Además si dejás de timbear, podríamos ahorrar unos pesitos.

CANAVERI la sigue en mirando en silencio. Se mueve de repente: toma de una manotazo el cuchillo y se para de una salto.

MILAGROS retrocede asustada.

FANTASMA DE BUENOS AIRES

TITULOS INICIALES

3 INT. COLECTIVO. NOCHE

3

El interior del colectivo. Viajan menos de diez personas, entre ellas TOMÁS, un joven de unos 20 años, aspecto prolijo, y actitud retraída. Va mirando por la ventana y escuchando música en su discman. Junto a él se sienta un MUCHACHÓN, morocho, con ojos finos como ranuras y una media sonrisa constante en la boca. Estudia de reojo a TOMÁS, pero él no lo percibe. En un momento se decide a hablarle.

MUCHACHÓN

Perdoná... ¿Falta mucho para el bajo?

TOMÁS no lo escucha por los auriculares, se los saca y lo mira interrogativamente.

TOMÁS

¿Eh?

MUCHACHÓN

Si falta mucho para el bajo...

TOMÁS

No, no... diez minutos...

MUCHACHÓN

Ah... ¿Vos te bajás ahí?

TOMÁS

(extrañado)

No, no... un poco antes...  
¿Querés que te avise?

El MUCHACHÓN sonrío de costado y le hace un gesto a TOMÁS como para que se acerque para decirle un secreto. TOMÁS le acerca un poco la cara.

MUCHACHÓN

¿Vos no te llamás Gerardo?

TOMÁS

No...

MUCHACHÓN

¿No tenés una casa que arregla televisores?

TOMÁS

No, no... para nada.

El MUCHACHÓN se relaja y palmea su propia pierna.

MUCHACHÓN

¡Pero que cosa! ¡Casi te pego un cuetazo!

TOMÁS

¡Qué!

MUCHACHÓN

¡Sos igual a uno que mató a mi hermano!

TOMÁS se pone pálido de repente, su mirada se pierde y traga saliva, el MUCHACHÓN sigue su discurso con tranquilidad y seguridad.

MUCHACHÓN

Casi te quemo vieja...  
¿Querés que te lo muestre? ¿El fierro?

TOMÁS

No... está bien...

MUCHACHÓN

Quedate piola entonces, no querés que saque el revólver y empiece a hacer bardo acá con toda esta gente ¿no?

TOMÁS

(aterrorizado)

No, no...

MUCHACHÓN

Mirá flaco, estoy con dos compañeros, que salimos hoy de la cárcel... Están acá atrás, no te des vuelta... y estamos necesitando plata.

TOMÁS

Está bien...

MUCHACHÓN

Dame todo...

TOMÁS saca su billetera y la vacía, tiene unos 50 pesos, se los da resignado al MUCHACHÓN, él asiente por la respetable cantidad y le señala el discman.

MUCHACHÓN

Dámelo.

TOMÁS se queda duro un momento luego se de lo da, muy a su pesar. Habla extrañamente preocupado.

TOMÁS

Tomá pero... el disco... no me lo dejás... por favor.

El MUCHACHÓN saca el CD de adentro y mira el título, leyendo con algo de dificultad.

MUCHACHÓN

"Oasis"... ¿Es tropical?

TOMÁS

No...

El MUCHACHÓN se encoge de hombros y le da el CD, TOMÁS lo agarra y se tranquiliza, como si hubiera conservado algo muy valioso para él.

TOMÁS

Gracias.

MUCHACHÓN

Ahora andá, bajate.

TOMÁS se para resignado y va hacia el fondo del colectivo.

MUCHACHÓN

¡Y no te des vuelta!

4 EXT. FRENTE CASA VENTARRÓN 1920. NOCHE

4

CANAVERI se da vuelta (casi como si estuviera desafiando la orden de la escena anterior) mientras camina por una calle oscura en 1920. La noche es tranquila y silenciosa. Un DESCONOCIDO pasa por detrás de él sin siquiera mirarlo. CANAVERI vuelve la vista hacia adelante y sigue caminando.

Enciende un cigarrillo con un fósforo y se frena para mirar hacia la vereda de enfrente, en la otra esquina hay una casa sencilla, justo a la vera de un arroyo con un pequeño puente de madera.

CANAVERI llega hasta la puerta y palmea las manos con fuerza.

5 EXT. PUERTA PUB. NOCHE

5

Como una tercera palmada suena un celular que se cierra. En sus manos lo tiene CECILIA, una chica de 19 años, muy linda y delicada, que está en la puerta de un Pub al estilo irlandés, entre un grupo de jóvenes que conversa animadamente. Ella lleva siempre el pelo atado o recogido de alguna manera.

CECILIA

No. Marina no puede tampoco

Ella discute sin perder la calma con su hermano CLAUDIO, también tiene 20 años, un muchacho enérgico que se mueve rápido y parece tener siempre una sonrisa en la boca.

CLAUDIO  
¿Pero por qué?

CECILIA  
¿Y qué se yo por qué?

TOMÁS llega caminando, con su actitud retraída. Ve a CLAUDIO y a CECILIA discutiendo y se acerca.

Ellos no ven a TOMÁS que se acerca por detrás, por lo que siguen peleando.

CLAUDIO  
¿Y no podés llamar a otra?

CECILIA  
¡Dejame de hinchar nene!  
Igual... ¿Qué querés hacer en casa?

CLAUDIO  
¡Nada, boludeces!

CECILIA  
¿Y por eso querés que me vaya a dormir a otro lado?  
En serio. ¿Qué vas a hacer en casa?

CLAUDIO  
(inventando)  
Nada, quiero estar tranquilo...

TOMÁS se queda atrás de ellos, un poco intimidado por la discusión entre hermanos. Tose para hacerse notar.

TOMÁS  
Hola...

CLAUDIO y CECILIA reparan en TOMÁS, y adoptan un tono más diplomático, aunque se nota que CLAUDIO sigue ofuscado.

CLAUDIO  
Ah... ¿qué hacés Tomás?

TOMÁS saluda con sendos besos en la mejilla a CLAUDIO y a CECILIA.

CLAUDIO  
¿Todo bien?

TOMÁS  
Pssé...

CLAUDIO  
(interrumpe)  
¿Viste lo que te había dicho de esta noche?

TOMÁS  
(confundido)  
¿Qué?

CLAUDIO  
Bueno, no se puede. ¿Por qué? Porque la señorita no quiere hacernos el favor de irse a dormir a lo de una amiga.

CECILIA  
(a Tomás)  
¿Pero qué quieren hacer?

TOMÁS  
No sé...

CLAUDIO  
¡Qué, suerte que tengo , TOMÁS!  
¡No sabés lo que es tener una hermana con tanta buena onda! No sabes lo que te perdés.

Se quedan los tres en silencio, TOMÁS, incómodo en medio de la disputa entre CLAUDIO y CECILIA, saca el CD y se lo da a CECILIA.

TOMÁS  
Tomá.

CECILIA  
(sorprendida)  
Ah... ¿Me lo grabaste?  
¡Gracias!

TOMÁS  
No, de nada...

CLAUDIO mira todo un poco confundido, porque con sus quejas hacia la hermana quedó un poco pagando. CECILIA se ve muy contenta, y TOMÁS más tímido que nunca. CLAUDIO golpea las manos, es como si no pudiera quedarse quieto ni un segundo.

CLAUDIO  
Bueh, ¿listo, che?... Voy al kiosco... ¿Me acompañás Tomás?

TOMÁS, trata de no demostrar que preferiría quedarse con CECILIA, y se presta a seguirlo rápidamente.

TOMÁS  
Bueno.

CECILIA  
¿No me vas a dejar acá sola?

CLAUDIO  
¿No llegaron tus amigas todavía?

CECILIA  
No.

CLAUDIO la mira con bronca, todavía enojado, luego mira a TOMÁS, que no abre la boca.

CLAUDIO  
¿No me la cuidás a la señorita un minuto?

TOMÁS  
Ehhh... bueno.

CLAUDIO sale raudamente, dejando solos a TOMÁS y a CECILIA.

CECILIA  
¿Cuánto te debo por el CD?

TOMÁS  
¡Nada!

CECILIA  
No, en serio.

TOMÁS  
Yo también te digo en serio.  
Nada.

6 EXT. CALLE CERCANA A CASA VENTARRÓN 1920. NOCHE

6

CANAVERI  
Algo...  
¿No tenés para facilitarme?

CANAVERI camina por una callejuela oscura junto a VENTARRÓN, un compadrito muy joven, de unos 17 años, que se mueve de manera parecida a él.

VENTARRÓN  
¿Cómo?

CANAVERI  
Que si me prestás unos manguitos,  
Ventolina

VENTARRÓN parece sorprenderse con el pedido, le habla con respeto, casi con miedo.

VENTARRÓN  
P-pero la otra vez...

CANAVERI

Si ya sé que te debo de la otra vez. ¿Te crees que me olvido? ¿Que te quiero pasar?

VENTARRÓN

No, no pero...

CANAVERI

Pero la timba es así, Ventolina. La tela va, viene y va.

CANAVERI extiende la mano para recibir el dinero.

CANAVERI

Venga.

VENTARRÓN trata de disimular su fastidio y le entrega unos billetes.

VENTARRÓN

¿Aunque sea no podría decirme "Ventarrón" en vez de "Ventolina"?

CANAVERI

¿Pero vos escuchás la gilada que decís? Vos no te podés poner a vos mismo un nombre así: "VENTARRRRÓN" Te lo tenés que ganar ese nombre.

VENTARRÓN

Está bien... ya me lo voy a ganar.

CANAVERI lo mira como haciéndose el serio.

CANAVERI

Puede ser...

VENTARRÓN sonríe poco convencido. CANAVERI tira el puchito hacia un costado

7 EXT. PUERTA PUB. NOCHE

7

En continuidad con la escena anterior, el pucho cae en el cordón de la vereda. Por un costado aparece la zapatilla de TOMÁS y lo pisa, apagándolo. Descubrimos que nuevamente estamos en la actualidad.

TOMÁS sigue parado junto a CECILIA, hay un silencio, un poco largo, TOMÁS no sabe que decirle. En eso pasa un repartidor de volantes y le da uno a CECILIA.

CECILIA

¿Querés ir a una cama solar?

TOMÁS

No... por ahora no, gracias...  
Más para el verano...

CECILIA ríe y empieza a hacer un avioncito con el volante del solarium y otra vez se quedan en silencio. Es una situación algo tensa, es como si los dos quisieran mirarse, pero no se animan. TOMÁS la mira un poquito y baja la cabeza, pero justo en ese momento CECILIA también lo mira un poquito. Sus miradas se cruzan, y el silencio se hace incómodo. TOMÁS le habla sin mirarla.

TOMÁS

Cheeee... Cecilia...

Ella reacciona interesada y aliviada por el final del silencio.

CECILIA

¿Qué?

TOMÁS la mira y se queda totalmente mudo. Ella le sonríe, simpática, esperando que hable.

CECILIA

¿Qué Tomás? Decime...

TOMÁS

Esteee...

TOMÁS es repentinamente interrumpido por FLAVIO un muchacho unos 25 años, alto, buen mozo y bien vestido, que se nota al hablar que es un tipo formado. Se acerca a CECILIA y le habla con sinceridad.

FLAVIO

Cecilia... quiero hablar con vos.

Al verlo CECILIA resopla fastidiada. TOMÁS no sabe dónde meterse.

CECILIA

Uyyy Flavio... ya hablamos...

FLAVIO

Por favor Cecilia, ya pasamos otras peores... nada más escuchame lo que te quiero decir...

CECILIA

¿Pero no ves que estoy acompañada?

CECILIA señala a TOMÁS. FLAVIO lo mira sorprendido, incrédulo y conmocionado al principio, para luego perforarlo con unos ojos asesinos que sugieren cierta inestabilidad emocional en él. TOMÁS se queda duro. FLAVIO le habla entredientes, con bronca.

FLAVIO  
¿Vos? ¿Estás... con ella?

TOMÁS  
(casi temblando)  
Ehhh...

En eso aparece de vuelta CLAUDIO comiéndose un helado de palito, junto a él viene PABLO, también de unos 20 años, alto y grandote, pero un poco gordito, viste con un toque "dark". CLAUDIO ve a FLAVIO y lo mira de mala manera, lo saluda apenas levantando el mentón. FLAVIO hace lo mismo, repara un momento en PABLO, y empieza a retirarse. Mira por última vez a CECILIA.

FLAVIO  
Te veo adentro.

CECILIA no le contesta y FLAVIO va hacia la puerta del Pub, mientras CLAUDIO lo mira con antipatía.

TOMÁS se ha quedado desconcertado, CECILIA lo nota y le apoya la mano en el hombro como consolando a un nene.

CECILIA  
Ay perdoname que le dije así,  
pero si no...

TOMÁS  
Está bien... Todo bien..

CLAUDIO se da cuenta de que no ha presentado a PABLO.

CLAUDIO  
Ah... él es Pablo, de la facu,  
ellos son mi hermana, y Tomás...

TOMÁS  
Hola.

PABLO le da la mano a TOMÁS y un beso a CECILIA.

CLAUDIO se acerca a CECILIA y le habla en tono de reto.

CLAUDIO  
¿Vos no habrás quedado para  
encontrarte con Flavio, no?

CECILIA  
¡Ay nene! ¡Dejame de hinchar,  
metete en tus cosas!

CLAUDIO  
 ¿No estarás saliendo de vuelta  
 con Flavio, no?

CECILIA  
 ¡Pero no, si es un tarado!

Suena un beep en el celular de CECILIA, ella lo abre y mira la pantalla.

CLAUDIO  
 ¡Seguro, re-tarado! Pero vos  
 sabías que acá lo ibas a  
 encontrar...  
 ¿O no?

CECILIA no contesta porque levanta la cabeza y busca algo entre la multitud.

CECILIA  
 Mirá... ahí están mis amigas.  
 ¡Chau plumazo!

CECILIA le tira el avioncito de papel (que había hecho con el volante) en la cara a CLAUDIO y se va ofuscada rumbo a su AMIGA y otras CHICAS, todas bonitas, que la saludan sonrientes. PABLO las mira directamente baboso.

PABLO  
 Y se va así nomás... sin  
 presentar...

CLAUDIO  
 Son todas pendejas boludas.

TOMÁS mira a FLAVIO, que está en la puerta del pub hablando con un PATOVICA inmenso que custodia la entrada, por la manera en que hablan queda claro que se conocen. En un momento FLAVIO parece señalar con la mirada a CLAUDIO, luego saluda al PATOVICA palmeándole la espalda y se mete al Pub. Casi detrás de él entran CECILIA y sus AMIGAS.

TOMÁS  
 Che... ¿a qué hora tocaban estos?

CLAUDIO  
 Y... ahora. ¿Vamos?

Los tres se dirigen hacia la puerta, TOMÁS va último, y antes de avanzar se agacha y levanta algo del piso.

PABLO está por pasar, pero un brazo musculoso, casi tan ancho como una pierna, se le interpone como una barrera y lo frena bruscamente, los tres se chocan como vagones de un trencito. El PATOVICA sonrío.

PATOVICA  
 Esperen un cachito.

PABLO

¿Qué?

PATOVICA

(empujándolo hacia  
atrás)

Esperen un cachito.

CLAUDIO da un paso adelante, TOMÁS se queda atrás.

CLAUDIO

¿Qué pasa?

PATOVICA

Tienen que esperar un cachito.

CLAUDIO

¿Por qué?

PATOVICA

Está muy lleno. Cuando salga  
alguno los dejo pasar.

CLAUDIO mira y señala hacia adentro.

CLAUDIO

¡Si no hay nadie!

PATOVICA

En un ratito los hago pasar.

El PATOVICA y CLAUDIO se miran en silencio un momento, como  
midiéndose. El PATOVICA con su cara de póker y CLAUDIO  
inquisidor, como tratando de ver tras una coraza.

CLAUDIO

¿Nos vas a dejar pasar, SI O NO?

8 INT. GARITO SALÓN PRINCIPAL. NOCHE

8

Una puerta se abre, dejando pasar a alguien. Son CANAVERI y  
VENTARRÓN, que entran a un garito sórdido. El ambiente está  
viciado de humo, hay una barra y varias mesas donde se  
bebe. CANAVERI y VENTARRÓN se mueven con confianza, como  
clientes frecuentes. CANAVERI ve a una MOROCHA acodada en  
la barra y al pasar junto a ella le toca el culo. Ella  
reacciona haciéndose la ofendida.

MOROCHA

¡Chhh! ¡Manolarga!

CANAVERI

¡No te hagás la fifí!

Ella sonríe y sigue bebiendo. CANAVERI y VENTARRÓN pasan frente a un violinista y un guitarrista tocando un tanguito de parados, además de dos parejas bailando y salen por el fondo.

8A INT. GARITO PASILLO. NOCHE. 8A

CANAVERI y VENTARRÓN caminan por un pasillo estrecho y oscuro.

8B INT. GARITO SALA DE JUEGO. NOCHE. 8B

CANAVERI y VENTARRÓN entran a una sala, all  hay tres mesas donde se juega a las cartas. Se acercan a una de ellas, donde hay dos hombres, todos bastante rotos. Uno de ellos es un GORDO sudado, que trata inútilmente de vestir con elegancia. Mira a CANAVERI con algo de recelo.

GORDO

 Los estábamos esperando!

CANAVERI se sienta como todo un señor, VENTARRÓN se ve un poco nervioso, inquieto.

CANAVERI

Discumpenm n muchachos... con una mujer en casa es difícil mantener la puntualid .

Todos ríen. Le pasan a CANAVERI un mazo de cartas.  l empieza a mezclarlas con destreza.

CANAVERI

A ver como viene la nohecita...

CANAVERI empieza a repartir las cartas.

9 INT. CASA DE CLAUDIO, LIVING. NOCHE 9

En aparente continuidad con la escena anterior, una mano da vuelta una carta, pero resulta que no es una carta española, sino una carta de POKEM N, con el dibujo colorido del monstruito en cuestión y una serie de datos sobre sus capacidades debajo de él.

CLAUDIO, TOMÁS y PABLO están en casa de Claudio. La casa es un departamento bien grande, antiguo y de categoría, bien mantenido.

CLAUDIO es quien está disponiendo las cartas sobre una mesa, algo entusiasmado. TOMÁS y PABLO lo miran aburridos, cada uno con su grupo de cartas en la mano. Están tomando cerveza. CLAUDIO mira las cartas sobre la mesa y duda.

CLAUDIO

Ya está... no... ¿seis eran? ¿O eran ocho?  
Bueh, no sé... entonces... es así. Uno ataca ¿no? Y entonces vos podés defenderte... y se comparan acá abajo los puntajes... ¿ven? ¿Acá abajo?

PABLO

Esto es una gilada.

CLAUDIO

No, pará, pará... te juro que cuando jugué con mi primo estaba buenísimo.

TOMÁS

Tu primo tiene ocho años.

PABLO

¡Y sabe jugar!

CLAUDIO

¿Cómo era, boludo? Estaba bueno...

PABLO

¿Pero vos no ibas a llamar a unas putas?

TOMÁS larga una carcajada. CLAUDIO tira las cartas sobre la mesa, rezongón.

CLAUDIO

¡Y sí, pero mi hermana me cagó!  
¿Qué querés, que en medio de la partuza, caiga mi hermana?

La pregunta queda picando en el aire, PABLO esboza una sonrisa lasciva. TOMÁS larga una tocesita como de "mejor no hablar".

CLAUDIO se pone serio.

CLAUDIO

¿Qué está pasando acá?

PABLO

¿Qué?

CLAUDIO apunta una lámpara de pie directo a las caras de TOMÁS y PABLO, la enciende y los encandila.

CLAUDIO

¡Les pongo la luz de interrogatorio, eh!  
¿Pasa algo con mi hermana?

TOMÁS se ríe y PABLO se fastidia un poco por la exageración de Claudio.

TOMÁS  
Pará boludo...

PABLO  
Ahhh., cortala loco,  
Todo tranquilo...

CLAUDIO apaga la luz y se quedan en silencio.

PABLO  
Bueh.. ¿Y al final qué hacemos?

CLAUDIO abre los ojos como si se le hubiera prendido la lamparita. Le habla a PABLO.

CLAUDIO  
¿No querés jugar al juego de la copa?

PABLO  
Y... bueno.

CLAUDIO  
¡Al fin!  
¡A mi vieja le regalaron una  
tabla Ouija, y la tiene nuevita!  
(señala a Tomás)  
¡A este le propuse como mil veces  
y nunca quiere!

CLAUDIO sale raudamente hacia la cocina. TOMÁS y PABLO se quedan solos.

PABLO  
¿Por qué no querés?

TOMÁS  
Porque es una boludez...

TOMÁS se para y se acerca a una biblioteca donde hay un equipo de música, unos cuantos CD y diversos libros que incluyen la palabra "Tango" en sus títulos. TOMÁS empieza a mirar los CD, como buscando uno para escuchar.

PABLO  
Probá. Mirá si funciona...

TOMÁS  
No funciona. Si fuera tan fácil  
hablar con los muertos pondrían  
locutorios de Ouija.

PABLO sonrío y agarra la botella de cerveza.

El pico de la botella se acerca a un vaso.

10 INT. GARITO SALA DE JUEGO. NOCHE

10

En aparente continuidad con la escena anterior, el pico de una botella toca un vaso, pero en lugar de salir cerveza, sale ginebra. Quien sostiene la botella y el vaso es VENTARRÓN, que está sentado jugando a las cartas con CANAVERI y el GORDO y otro HOMBRE en el garito. VENTARRÓN le alcanza el vasito a CANAVERI, que está sudado y despeinado, como si ya hubiera tomado bastante.

VENTARRÓN

Tome, Don Canaveri.

CANAVERI

Ya está bien Ventolina, que la sota me va a empezar a sonreír.

El GORDO ríe, VENTARRÓN duda, un poco temeroso, pero insiste, tratando de sonreír.

VENTARRÓN

¡Una copita! ¡No me afloje!

CANAVERI

Eeeeehhh ¡Tá bien!

CANAVERI se toma la ginebra de un trago, sin siquiera fruncir la cara.

Por la puerta del Garito entra LAUCHA, un flaco narigón y dientón. VENTARRÓN lo ve y le hace un gesto como de reproche, LAUCHA se encoge de hombros como disculpándose, se acerca a la mesa y saluda quitándose el sombrero.

LAUCHA

Buenas noches.

CANAVERI

¡Hola Lauchita! ¿No me prestás unos manguitos?

Todos ríen con carcajadas de borrachos, LAUCHA sonríe falsamente, como queriendo mantener la seriedad. Se acerca a CANAVERI y le habla al oído.

LAUCHA

Afuera está el Rosendo. Anda diciendo que usted se achicó en Balvanera.

La cara de CANAVERI se transforma. La sonrisa desaparece, la boca y los ojos se convierten en una líneas duras, como de piedra. CANAVERI se para y les habla con autoridad a sus compañeros de juego.

CANAVERI

Nadie toca nada.  
Vuelvo en cinco minutos.

CANAVERI toma el último trago de su vasito e inicia el movimiento para plantarlo en la mesa.

11 INT. CASA DE CLAUDIO, LIVING. NOCHE

11

En aparente continuidad con la escena previa, lo que se planta en la mesa es una copa invertida, que se apoya sobre la "Tabla Ouija", una especie de tablero de juguete que tiene escrito el alfabeto arriba, abajo los números y a los lados las palabras SI, NO, y unas imágenes alegóricas del cielo y el infierno.

Frente a la mesa que tiene el juefgo están sentados CLAUDIO y PABLO, TOMÁS está alejado, mirando los CD de la biblioteca.

CLAUDIO se frota las manos, ansioso.

CLAUDIO

¿Vamos?

Él y PABLO estiran la mano derecha como para tocar la copa con la punta de los dedos. TOMÁS los interrumpe.

TOMÁS

¿Todos de tango son?

CLAUDIO

¿Eh? Ah, si, si...son de mi viejo, que es un rompequinotos... pero... Ahora cortala que nosotros tenemos que concentrarnos.

TOMÁS deja los CD un poco fastidiado.

CLAUDIO y PABLO apoyan los dedos en la base de la copa. CLAUDIO carraspea y habla con seriedad.

CLAUDIO

Espíritu... si estás aquí, mueve al copa...

TOMÁS los mira fastidiado, agarra una revista de comics que hay por ahí y se deja caer en un sillón, a leerla.

La copa no se mueve, pero CLAUDIO y PABLO siguen serios.

CLAUDIO

Espíritu... si estás aquí... mueve la copa.

PABLO

No pasa nada.

CLAUDIO  
Shhh... aguantá un cacho... me  
parece que siento algo.

TOMÁS (OFF)  
¡AAAAAHHHH!!!!!!

PABLO y CLAUDIO saltan sobresaltados, muy asustados. TOMÁS  
mira burlón sus caras de horror y señala la revista que  
lee.

TOMÁS  
¡Esto es muy violento!

Ellos entienden que fue una broma.

CLAUDIO  
¡Pero vos sos un tarado!

CLAUDIO agarra la copa y hace un gesto como para tirársela  
por la cabeza a TOMÁS. PABLO le agarra la mano y lo frena.

PABLO  
¡Pará!

TOMÁS  
Si, pará boludo, me podés cortar  
la cabeza. Guarda con eso.

PABLO  
No, qué cabeza... si la copa se  
rompe el espíritu se queda en la  
casa...

CLAUDIO  
¿En serio?

TOMÁS  
¡Cómo va a ser en serio!  
¡Si la copa ni se mueve!

CLAUDIO  
Ya vas a ver.

En un gesto burlón, TOMÁS se tapa los ojos con la mano.

12 EXT. FRENTE GARITO 1920. NOCHE

12

CANAVERI termina de ponerse el sombrero, y su mano que baja  
parece continuar el movimiento de la mano en la escena  
previa.

CANAVERI  
A ver...

CANAVERI, VENTARRÓN y LAUCHA salen del garito, el PORTERO, un hombre petiso y atento, los saluda con una leve reverencia, ellos no le dan importancia.

CANAVERI  
¿A dónde se metió este?

LAUCHA  
Estaba por acá.

Todos empiezan a caminar hacia la esquina. CANAVERI se frena y los mira.

CANAVERI  
¿Dónde van?  
Pa' milonguear estoy yo.

VENTARRÓN se queda un poco sorprendido y habla con humildad.

VENTARRÓN  
No... es que... queremos ver al maestro.

CANAVERI masculla un poco la frase, pero finalmente le parece razonable, sonríe de costado y sigue caminando. Dan la vuelta a la esquina.

El PORTERO queda solo en la puerta del garito por un momento, mirando la noche en silencio. En eso levanta una mano y practica tímidamente un pasito de tango. Se frena de golpe al escuchar unos pasos que se acercan corriendo, como si no quisiera ser descubierto haciendo eso.

Quien aparece corriendo es MILAGROS, agitada y nerviosa. Enfila como para entrar en el garito, pero se frena e interroga al PORTERO con ansiedad.

MILAGROS  
¿Canaveri está adentro?

PORTERO  
No señorita, recién salió.

El PORTERO señala hacia la esquina, MILAGROS se lanza hacia allí, pero da dos pasos y se frena.

MILAGROS  
¿Estaba con Ventarrón?

PORTERO  
Sí.

MILAGROS frunce el seño y empieza a correr hacia la esquina.

Dobla y ve algo que la hace frenar en seco.

MILAGROS

¡NOOO!!!

En una camisa ya manchada de sangre, un cuchillo se clava violentamente, a la altura del corazón.

Corte abrupto a NEGRO. La pantalla permanece oscura durante unos segundos, mientras el sonido del grito se extingue.

Se escucha otra voz.

CLAUDIO (OFF)

Espíritu, si estás aquí, mueve la copa.

13 INT. CASA DE CLAUDIO, LIVING. NOCHE

13

Abrimos con un detalle de la copa, que empieza a deslizarse en círculos por el tablero. CLAUDIO y PABLO están atónitos.

CLAUDIO

¿Sos vos boludo? ¡Cortala!

PABLO

¡Yo no hago nada!

Desde el sillón TOMÁS baja la revista y los mira con un escepticismo total, dando por sentado que es un chiste. Ellos lo miran con cara de pánico, como si fueran víctimas de algo.

CLAUDIO

(atemorizado)

Se mueve.

TOMÁS se acerca a la mesa y clava su mirada en la copa.

TOMÁS

La están moviendo ustedes...

CLAUDIO

Te juro que no.

TOMÁS se muerde los labios, pensativo. De repente se sienta, apoya su dedo en la copa y con la otra mano trata de sacar la de Claudio.

CLAUDIO

¡Eh! ¿Qué hacés?

TOMÁS

¡A vos no te creo!

¡Quiero ver si es verdad!

CLAUDIO saca su mano y la copa se frena en seco. TOMÁS sonrío, creyendo haber descubierto un engaño.

TOMÁS

Daaale boludo... me querían engrupir...

CLAUDIO

¡Te juro que no!  
Lo que pasa es que lo llamé yo, y cuando vos sacaste mi dedo, se cortó la cosa... ¡se cortó la conexión!

PABLO

Claudio tiene razón.  
Si tanto querés saber si es cierto...  
¿Por qué no lo llamás vos?

TOMÁS mira fijo a Pablo, que le devuelve una mirada desafiante. Claudio sonrío y se reclina en el respaldo de la silla, extiende la palma de la mano, haciendo un gesto como de "adelante". TOMÁS mira la copa, se acomoda en la silla y carraspea.

TOMÁS

Ehhh... ¿cómo es?

CLAUDIO

(fastidiado por la obviedad)  
"Espíritu, si estás aquí mueve la copa".

TOMÁS acerca lentamente el dedo a la copa, está por apoyarlo, pero repentinamente lo retrae, como cambiando de opinión de golpe.

TOMÁS

¡No, no, no! ¡Esto es una pavada!

CLAUDIO

¡Dale! ¿No querías saber?

PABLO

¿Qué pasa? ¿Tenés miedo?

TOMÁS

¿Cómo voy a tener miedo de algo que es puro verso?  
Lo que pasa es que me siento un boludo diciendo eso...

TOMÁS apoya el dedo en la copa y habla rápido y con voz finita, como parodiando.

TOMÁS

(burlón)  
"Espíritu si estás aquí, mueve la copa."

Inmediatamente la copa empieza a moverse en círculos como antes. Tomás la mira totalmente sorprendido.

TOMÁS

¡Esto es muy loco!

CLAUDIO

¡Viste!

TOMÁS

¡No puede ser!

PABLO

¡Hay que aprovechar y preguntarle algo!

CLAUDIO

Espíritu: ¿Sos del cielo o del infierno?

La copa marca el NO. TOMÁS frunce el ceño, extrañado.

TOMÁS

No ¿qué?

La copa marca el NO y luego las letras S-E.

TOMÁS

¿No sabe?

No puede ser que no sepa...

CLAUDIO

¿Por qué no le preguntamos por el futuro? En una de esas sabe el futuro...

TOMÁS

Si es un muerto de verdad no puede saber nada del futuro...

PABLO

Espíritu... ¿sabés algo del futuro?

La copa marca el SI. TOMÁS frunce el seño, desconfiado.

CLAUDIO

(excitado)

¿Nos podés decir los números que van a salir en la Quiniela?

PABLO larga una carcajada, TOMÁS niega con la cabeza y CLAUDIO reacciona malhumorado.

CLAUDIO

¿Qué pasa?

PABLO  
¿Cómo va a saber el resultado de  
la Quiniela?

CLAUDIO  
¡Y vos qué sabés qué sabe y qué  
no sabe!

TOMÁS  
Esto es cualquier cosa...

CLAUDIO  
Yo le pregunto de nuevo.  
Espíritu... ¿podés decirnos el  
resultado de algún sorteo?

La copa marca el NO.

CLAUDIO  
(decepcionado)  
¡Pero dijo que sabía el futuro!  
¡Es un trucho!

PABLO  
Espíritu... ¿qué sabés del  
futuro?

La copa se mueve velozmente, marcando varias letras una  
tras otra, PABLO va leyendo a medida que se forman las  
sílabas:

PABLO  
To-do-s- va-n- a- mo-rir.

PABLO y CLAUDIO se quedan congelados del pánico, en cambio  
TOMÁS larga una risita.

CLAUDIO  
Nos amenazó...

PABLO  
¿Y ahora?

CLAUDIO  
(con miedo)  
Y... tengo entendido que... hay  
que quemarla.

CLAUDIO y PABLO siguen congelados otro momento, TOMÁS los  
mira divertido. De golpe, PABLO se para y levanta la tabla.

PABLO  
¡Bueno vamos!

CLAUDIO  
¡Pará!

Por el torpe movimiento de PABLO, la copa cae y se rompe. CLAUDIO la mira aterrado. PABLO se lamenta.

PABLO

¡Uy! Si la copa se rompe...

CLAUDIO

¡El espíritu se queda en la casa!

PABLO se afloja, como si estuviera por desmayarse. TOMÁS frunce el ceño y se para.

TOMÁS

Dejen de decir pavadas.  
Juntemos estos vidrios.

CLAUDIO

¡Eso! En una de esas el espíritu  
no salió y se va también a la  
basura.

TOMÁS mira a CLAUDIO incrédulo.

PABLO respira agitado, con la tabla en la mano.

PABLO

¿Y con esto qué hacemos?

14 EXT. TERRAZA. NOCHE

14

TOMÁS, CLAUDIO y PABLO están en la terraza del edificio . Están en silencio, mirando una pequeña fogata que arde a sus pies. El viento de la noche mueve sus pelos y se lleva el humo hacia la oscuridad.

PABLO

Bueno muchachos...  
Yo me voy a ir...

CLAUDIO

Está bien... ¿Me puedo ir a  
dormir a tu casa, Tomás?

TOMÁS lo mira un instante, algo extrañado.

TOMÁS

Si, claro...

Se quedan otro momento en silencio. La fogata se está apagando. TOMÁS está pensativo, con una mano se toma una por una las yemas de los dedos de la otra, es un movimiento que hace automáticamente, como una especie de tic nervioso. Carraspea antes de hablar.

TOMÁS

¿Vos no estarás pensando que el  
fantasma se quedó en la casa, no?

Claudio lo mira algo desconcertado, se toma su tiempo para responder en voz baja.

CLAUDIO  
Claro, boludo...

TOMÁS  
¡JA! ¡No seas gil!

CLAUDIO  
¿Qué?

TOMÁS  
No vas a creer que hay un fantasma porque movimos una copita con los dedos ¿no?

CLAUDIO  
¿Qué te pasa? ¡No me vas a negar que la copa se movió!

TOMÁS  
¡Pero no se movía sola! ¡No vimos nada sobrenatural! ¿No te das cuenta?

CLAUDIO  
¿Y para qué la vinimos a quemar entonces?

TOMÁS  
¡Qué sé yo! ¡Es tu tabla!

CLAUDIO se queda un momento en silencio, confundido.

CLAUDIO  
Era de mi vieja...

TOMÁS  
Te apuesto lo que quieras a que no hay nada. Si querés me quedo a dormir acá, así lo veo yo mismo.

PABLO  
(incrédulo)  
En serio... ¿te querés quedar a dormir acá?

TOMÁS  
Claro. Para demostrarle que no hay ningún fantasma.  
¿Te animás Claudito?

CLAUDIO duda un momento, mirando lo que queda del fuego, luego levanta la cabeza y mira con una sonrisita desafiante a TOMÁS.

CLAUDIO

Claro. Para demostrarte que si  
hay un fantasma.

15 INT. CASA DE CLAUDIO, ENTRADA Y PASILLO. NOCHE

15

Una mano abre la puerta usando una llave que tiene un llavero en forma de pelotita de fútbol, es la mano de CLAUDIO, él y TOMÁS vuelven de la terraza. Se encuentran con que en el piso hay tirados varios objetos, una campera de mujer, una cartera, un par zapatos con taco, unas medibachas. Es la ropa que Cecilia llevaba en la puerta del Pub. Los objetos femeninos marcan un camino hacia uno de los tres dormitorios, que está con la puerta abierta y la luz prendida. CLAUDIO refunfuña fastidiado mientras barre las cosas con el pie.

CLAUDIO

¡Esta pendeja!

CLAUDIO se adelanta hacia el cuarto de Cecilia, TOMÁS avanza más lento, con una actitud tímida. CLAUDIO mira hacia adentro y le hace a TOMÁS una seña con la mano para que se frene. Habla con toda frialdad.

CLAUDIO

Pará que está en bolas.

TOMÁS se queda duro. Escucha la voz de CECILIA desde la pieza. Ve un pequeño espejo en la pared y trata de acomodarse un poco el pelito.

CECILIA (OFF)

¿Quién está?

CLAUDIO

Tomás. Se queda a dormir.

CECILIA (OFF)

Está bien. Apagame.

CLAUDIO mete la mano y apaga la luz de la pieza de Cecilia, le hace un gesto a TOMÁS como para avanzar hacia su cuarto.

Desde la oscuridad de su pieza CECILIA grita.

CECILIA

¡Chau Tomás! ¡Gracias por el  
disco!

TOMÁS

¡De nada! ¡Buenas noches!

16 INT. CASA DE CLAUDIO, CUARTO CLAUDIO. NOCHE

16

El cuarto de CLAUDIO tiene colgados algunos posters de diversos personajes de historieta, como Batman, Asterix o Corto Maltés. Es claro que esto le gusta a Claudio. TOMÁS sigue leyendo aquel comic que tenía en el living, acostado una pequeña cama rebatible que han colocado junto a la cama de Claudio, tapado hasta el pecho.

CLAUDIO llega desde el baño con un pijama con estampados arabescos puesto, y le llama la atención que TOMÁS siga leyendo al revista.

CLAUDIO

¡Ah! ¡Te enganchaste guacho!

TOMÁS

Psé... está bueno... pero no es para tanto.

TOMÁS cierra la revista y CLAUDIO se la saca de un manotazo.

CLAUDIO

Vos seguí con tu música, que yo sigo con mis historietas.

TOMÁS

Bueno, no vas a comparar...

CLAUDIO

¿Qué?

TOMÁS

La "MÚSICA" con las historietas.

CLAUDIO

¿QUÉ?

Repentinamente se escucha un ruido que viene de la cocina, como un golpeteo sobre una madera, que inmediatamente se detiene. TOMÁS y CLAUDIO se sobresaltan.

TOMÁS

¿Y eso? ¿Es normal?

CLAUDIO

No.

TOMÁS se sienta en la cama y se queda quieto, en silencio, como para escuchar mejor. El golpeteo vuelve a oírse un momento.

TOMÁS

(en voz baja)

¿Es acá?

CLAUDIO  
Parece en la cocina.

Se oye un cristal que se rompe. TOMÁS y CLAUDIO se sobresaltan.

CLAUDIO  
¡Chorros!

El golpeteo vuelve a comenzar.

TOMÁS  
¿Y ahora qué hacemos?

CLAUDIO  
¡Cecilia!

Sin pensar CLAUDIO se lanza a la pieza de Cecilia, TOMÁS se para, manotea su ropa y corre tras CLAUDIO. Entran a la pieza de Cecilia y cierran la puerta con fuerza.

17 INT. CASA DE CLAUDIO, CUARTO CECILIA. NOCHE 17

El portazo hace que CECILIA despierte sobresaltada.

CECILIA  
¡Ah! ¿Qué pasa?

Ella se sienta en la cama, enciende un velador y se encuentra con que TOMÁS y CLAUDIO están dentro de su cuarto, nerviosos y apoyados contra la puerta. TOMÁS se está vistiendo torpemente. Ella tiene un camisón sencillo. Parece preocupada al notar los nervios de su hermano.

CECILIA  
¿Qué pasa Claudio?

CLAUDIO  
¡Shhhh!!! ¡Creo que entró alguien!

CECILIA se tapa hasta el cuello con las sábanas, como si fueran un escudo protector

CLAUDIO sujeta a TOMÁS por los hombros y lo apoya contra la puerta como si fuera un tablón, para impedir que alguien entre.

CLAUDIO  
¡Vos ponete ahí!

CLAUDIO busca algo en la desordenada pieza de CECILIA.

CLAUDIO  
¿Tu celular?

CECILIA  
En mi cartera.

CLAUDIO  
¿Y tu cartera?

CECILIA  
En el living.

CLAUDIO refunfuña y busca algo dentro del ropero. TOMÁS y CECILIA lo miran desconcertados. CLAUDIO emerge del ropero con un zapato de taco aguja, que levanta como si fuera un martillo listo para golpear.

Se acerca y queda enfrentado a TOMÁS, que más que trabar la puerta como para que no entre nadie, parece estar impidiendo que CLAUDIO salga. Él le hace una seña con la cabeza a TOMÁS como para que se corra.

TOMÁS  
¿Qué?

CLAUDIO  
¡Que te corras!

Cecilia busca en el ropero y saca un palo de Jockey.

TOMÁS  
¿Qué vas a hacer?

CLAUDIO  
¡Voy a salir!

TOMÁS  
¿Estás loco?  
¡Esperemos a que se vayan!

CLAUDIO  
¡Si ni siquiera sabemos si entraron!

TOMÁS  
¡Y mirá si entraron!

Los dos se quedan un momento, enfrentados, mirándose desafiantes.

CECILIA le saca el zapato a su hermano y se lo cambia por el palo. CLAUDIO apenas reacciona y sigue discutiendo con TOMÁS.

CLAUDIO  
Bueno, dejame abrir un poquito y mirar, nada más.

TOMÁS  
¿Un poquito?

CLAUDIO  
Una ranurita, si los veo cierro  
de golpe y listo.

Lentamente TOMÁS se corre un poco de la puerta y deja que CLAUDIO se acerque al marco. Él toma una lámpara tipo spot que hay sobre un escritorio, abre un poco la puerta, ilumina hacia afuera y mira por la ranura. No sabemos qué está viendo, TOMÁS y CECILIA esperan, tensos.

De repente CLAUDIO mete la mano para adentro y cierra la puerta con fuerza, espantado.

TOMÁS  
¿Y? ¿Hay un tipo?

CLAUDIO  
No.

TOMÁS  
¿Y entonces?

CLAUDIO  
Creo que... creo que es el  
fantasma.

TOMÁS lo mira escéptico, con una sonrisa cómplice.

TOMÁS  
¡No me jodas!

CLAUDIO  
¡Te digo en serio! ¡Vi una copa  
que se movía sola en el piso!  
¡Tiene que ser el fantasma,  
porque ya sabe como mover las  
copas, entendés, ¡las copas!

CECILIA  
¿Qué fantasma?

Es como si no la oyeran a CECILIA. TOMÁS lo mira a CLAUDIO un segundo incrédulo, y luego intenta abrir la puerta, pero CLAUDIO se interpone y lo detiene, nervioso.

CLAUDIO  
¿Qué hacés?

TOMÁS  
¡Voy a salir!

CLAUDIO  
¿Estás loco? ¡Quedémonos acá!

TOMÁS  
¡Quiero ir a ver!

CLAUDIO se ve atemorizado, empieza a sudar y a tragar saliva, intenta alejar a TOMÁS de la puerta, pero él no se deja alejar.

CLAUDIO  
A ver, pará... ¿Vos no me decías que no existen los fantasmas?

TOMÁS  
Si.

CLAUDIO  
Fenómeno, entonces ahí afuera no hay nada porque no existe ¿Eh? ¿Listo? ¡Me convenciste!

TOMÁS  
Dejame abrir un poquito y mirar, nada más.

CLAUDIO  
¿Un poquito?

TOMÁS  
Una ranurita, si lo veo cierro de golpe y listo.

CLAUDIO se siente forzado a aceptar, porque TOMÁS usa el mismo argumento que él usó antes, lo mira con una cara de "me ganaste guacho", se corre lentamente al costado, TOMÁS se acerca al marco de la puerta y la abre unos centímetros, asoma la nariz por la ranura.

CLAUDIO  
¿Querés la lámpara?

TOMÁS  
No.

Velozmente TOMÁS abre la puerta y sale de golpe.

17A INT. CASA DE CLAUDIO, PASILLO. NOCHE.

17A

TOMÁS se lanza por el pasillo hacia la cocina. CLAUDIO le grita sorprendido.

CLAUDIO  
¡Pará!

TOMÁS enciende la luz del pasillo a su paso, y decididamente sigue hacia la cocina.

18 INT. CASA DE CLAUDIO, COCINA. NOCHE

18

TOMÁS entra a la cocina y enciende la luz. Ve que hay una alacena abierta, donde hay guardadas copas de cristal. Dos de estas copas han caído y están despedazadas en el suelo.

Desde la pieza llega la voz de CLAUDIO

CLAUDIO (OFF)

¿Y?

TOMÁS revisa el lugar, mira debajo de la mesa, y por la pequeña ventana. No ve nada extraño. Respira hondo y exhala.

TOMÁS

¡Se cayeron unas copas!

CLAUDIO (OFF)

¿Nada más?

TOMÁS

Vení a ver.

CLAUDIO llega hasta la cocina y entra, encontrando a TOMÁS parado tranquilamente allí, señalándole las copas rotas.

TOMÁS

¿Ves?

CLAUDIO

¡Sí, pero esa se movía sola, boludo!

TOMÁS

¡Te habrá parecido!

En eso entra también CECILIA, que se ha vestido así nomás, con una remera y unos jeans, el único que sigue en pijama es CLAUDIO.

CECILIA

¿Me quieren decir que pasa?

CLAUDIO

(minimizando)

¡Nada, nada! Se cayeron unas copas.

Entonces vuelve a oírse el golpeteo. Ven que lo produce una de las copas que está en la alacena, que tiembla por sí sola y se acerca lentamente al borde. TOMÁS la mira absolutamente atónito, y se acerca lento. CLAUDIO y CECILIA, en cambio, retroceden espantados hasta chocarse con la espalda contra la pared.

CLAUDIO

¡Ahí está! ¿Ves?

CECILIA

¿Pero qué pasa?

TOMÁS ve que la copa llega hasta el borde de la alacena y cae, pero él estira la mano y la ataja sin problemas. La mira extrañado, la analiza como buscando un truco.

TOMÁS

¡Esto es muy loco!

Entonces el golpeteo comienza una vez más. Ven que otra copa está temblando por sí misma. TOMÁS va a agarrarla, pero una nueva copa empieza a vibrar. A esta se suma otra y otra. TOMÁS, sorprendido, retrocede un paso y ve como las diez copas de la alacena empiezan una a una a temblar y desplazarse hacia el borde.

TOMÁS

(fascinado)

¡Esto es re-loco!

CLAUDIO

¡Che, yo me voy al carajo!

CLAUDIO suelta el palo y sale corriendo de la cocina.

TOMÁS

¡Esperá, esperá!

CECILIA, toma de la muñeca a TOMÁS y lo arrastra fuera, aunque él no deja de mirar las copas.

Las copas siguen vibrando.

19 EXT. FRENTE CASA CLAUDIO. NOCHE

19

Los tres salen del viejo edificio, a una calle céntrica, oscura y fría. Es en realidad el Pasaje Cabral, de una cuadra de largo y que es paralelo a Avenida Santa Fe, cerca de Plaza San Martín, allí aún la mayoría de los edificios son antiguos y es uno de esos rincones de Buenos Aires que pueden hacer acordar a París.

TOMÁS está inquieto, mira hacia el interior de la casa, aún no se desengancha de lo que vio. CLAUDIO resulta totalmente desubicado en la calle, vestido así con su pijama con arabescos. Tiene en la mano el llavero con la pelotita de fútbol.

Hacia la puerta viene la VECINA una señora, de unos 65 años, coqueta y enérgica, que mira a CLAUDIO mientras abre la puerta. Por el trato se nota que son vecinos.

VECINA

¡Ay nene! ¿Así salís a la calle?

CLAUDIO  
 ¿Y estas son horas de llegar,  
 señora?

La VECINA baja la cabeza avergonzada y entra.

CECILIA mira interrogativamente a CLAUDIO.

CECILIA  
 ¿Qué pasó allá? ¿Decían algo de  
 un fantasma?

CLAUDIO  
 Si, más o menos... un espíritu.

CECILIA  
 ¿Qué?

CLAUDIO  
 (tratando de parecer  
 despreocupado)  
 Una boludez... jugamos al juego  
 de la copa, se rompió y el  
 espíritu de quedó en casa. No te  
 preocupés.

CECILIA se queda dura, confundida. CLAUDIO para un taxi.

CLAUDIO  
 ¡Taxiiii!!!!

20 INT. DEPARTAMENTO DE TOMÁS, LIVING. NOCHE

20

TOMÁS está en el living de su casa, acostado en el sofá con las luces apagadas, como dormido. Como pijama usa apenas una remera vieja y un pantalón corto.

El departamento de TOMÁS es todo lo que necesita un veinteañero, pequeño pero recién estrenado y pintadito, aunque él tenga todo tirado y desordenado. Con el desorden del living contrasta una gran estantería repleta de CDs. A un costado hay un equipo de música, armado de componentes separados, y una computadora conectada al amplificador.

Nos acercamos al rostro de TOMÁS y descubrimos que está con los ojos abiertos, insomne. Hace con sus manos el tic de agarrarse una por una las yemas de los dedos. Repentinamente se para y suspira. Empieza a caminar de un lado a otro, inquieto, pensativo, como si no lograra sacarse algo de la cabeza.

En eso mira un IPOD (reproductor de MP3) que hay sobre la mesa, se acerca para agarrarlo, se calza los auriculares busca algo en el display. Empiezan a sonar los acordes potentes de la obertura Egmont de Beethoven. El sonido de la música tranquiliza a TOMÁS, que cierra los puños con fuerza, en un gesto tan melodramático como la melodía.

Por corte encontramos que TOMÁS está escuchando otra música por sus auriculares, es un tema de Mozart, más liviano y juguetón, por lo que TOMÁS hace gestitos ridículos con sus manos, como si fueran mariposas o algo así.

Por corte TOMÁS está escuchando otra música, un tema de rock Punk, totalmente ruidoso y violento. TOMÁS salta como un desaforado en su lugar, descargando tanta energía como nunca antes lo vimos hacer.

21 INT. DEPARTAMENTO DE TOMÁS, LIVING. DÍA 21

Ha amanecido. TOMÁS está dormido con los auriculares puestos, sentad en el sillón. En el rostro tiene una expresión de calma.

CECILIA aparece caminando desde el dormitorio, vestida, pero muy despeinada. Se despereza y se sorprende al ver a TOMÁS dormido ahí. Empieza a acercarse a paso firme, como para despertarlo, pero de golpe se frena y se queda mirándolo un instante, dudando.

Ve el pantalón sobre una silla y que del bolsillo se asoma algo, un papelito doblado. Cuidadosamente lo saca y reconoce que es el avioncito de papel que ella había hecho con el volante del solarium. Ver esto la conmociona, es casi como una declaración secreta de amor.

CECILIA sonrío emocionada, lentamente se le acerca a la cara y lo mira. Sigue acercándose hasta poner su rostro bastante cerca del de TOMÁS. Lo contempla, interesada, disfrutando ese momento de impunidad. Se nota que le gusta mirarlo así, dormido y sereno.

Vuelve a meter el avioncito en el bolsillo y tan sigilosamente como se acercó, se aleja rumbo a la cocina.

22 INT. DEPARTAMENTO DE TOMÁS, LIVING. DÍA 22

El mismo lugar pero un momento después. CECILIA levanta el auricular de la oreja de TOMÁS y saluda en tono juguetón.

CECILIA

Buen día...

TOMÁS despierta confundido, parpadea y mira a su alrededor, hasta que se ubica.

TOMÁS

Ah... Cecilia... buen día...

CECILIA está más arreglada y peinada, va hacia la mesa, allí hay dos tasas de café y unas tostadas.

CECILIA

¿Querés desayunar?

TOMÁS  
 (sorprendido)  
 Ah, bueno... ¡gracias!

TOMÁS se sienta a la mesa, parece que aún siguiera confundido. CECILIA lo mira intrigada mientras toma café.

CECILIA  
 ¿Dormiste algo?

TOMÁS  
 Poco... es que me quedé  
 pensando... en eso del  
 fantasma...

CECILIA  
 ¿Pensando qué?

TOMÁS la mira y trata de despertar, respirando hondo. Finalmente se encoge de hombros.

TOMÁS  
 Nada... boludeces.

TOMÁS toma café y come tostadas en silencio, volviendo a ponerse pensativo. CECILIA lo mira un poco incómoda. Mira la colección de CDs de TOMÁS, y saca el tema de conversación.

CECILIA  
 ¡Qué impresionante! No pensé que  
 tenías tantos.  
 ¿Cuánto hace que juntás discos?

TOMÁS  
 No sé... desde siempre...

TOMÁS le contesta sin interés, sin ni siquiera mirarla, esto parece incentivar más a CECILIA a llamar su atención. Se para y examina la estantería, extrae un CD cualquiera y mira la tapa.

CECILIA  
 Pero hay de todo... rock,  
 folklora, clásico...

TOMÁS  
 Es que me gusta un poco de  
 todo...

TOMÁS vuelve a abstraerse en sus pensamientos. CECILIA no se rinde, elige otro CD y lo pone en el equipo. Empieza a sonar un tema de jazz al estilo Miles Davis. Esta vez sí que ha captado el interés de TOMÁS, él la mira sorprendido y asiente como aprobando su gusto musical. CECILIA le sonrío, se sienta frente a él y lo mira pensativa

CECILIA  
¿Qué estabas estudiando vos?

TOMÁS  
No... nada...

CECILIA  
Ahh...

TOMÁS  
Bueno por ahora laburo en el estudio de mi viejo y...

CECILIA  
Y escuchás música.

TOMÁS  
Y algunos fines de semana invoco espíritus borrachos.

CECILIA vuelve a reír.

TOMÁS  
¿Y Medicina cómo anda?

CECILIA  
Bien, qué se yo... Es todo un poco más... cínico de lo que yo esperaba.

TOMÁS asiente, interesado. Ella lo mira fijo y le sonríe. TOMÁS se queda duro.

CLAUDIO entra con su pijama, rascándose la cabeza.

CLAUDIO  
¿Qué es esa música, boludo?

TOMÁS y CECILIA se acomodan, como sorprendidos in fraganti.

TOMÁS  
Estábamos escuchando un poco...

CLAUDIO  
¡Qué tipo! ¡Empezar el día así!  
¿Por qué no te ponés algo así como... los Pericos?

CECILIA apaga la música, CLAUDIO se deja caer pesadamente en una silla, se ve que a la mañana no tiene buen humor. Le habla a CECILIA como si fueran un matrimonio de años de casados, ella parece acostumbrada.

CLAUDIO  
Haceme un café.

CECILIA resopla pero le obedece, sale hacia la cocina.

CLAUDIO  
¿Después me bancás algo para ponerme?

TOMÁS  
Sí, todo bien.  
Che... ¿Y ahora qué van a hacer?

CLAUDIO  
Y... a mí la espalda me quedó a la miseria...  
Así que si no te ofendés, mejor nos vamos a dormir a lo de mi tío, que tiene camas decentes...

CECILIA reaparece de la cocina con una tasa de café, para CLAUDIO.

TOMÁS sigue pensativo.

TOMÁS  
¿No van a volver a su casa?

CLAUDIO  
¿Estás loco? Voy a esperar a que vuelvan mis viejos de Uruguay, la semana que viene... y lo arreglo con ellos...  
Aunque... la verdad... no sé qué carajo les voy a decir...  
En una de esas me conviene llamar a alguien que sepa de estas cosas.

CECILIA  
¿A quién?

CLAUDIO  
¡Qué se yo!

TOMÁS  
Pero... ¿a vos no te dan ganas de ir a ver más? ¿De saber si en serio era un fantasma... o si fue un temblor... ¿o algo así?

CLAUDIO  
La verdad... no.  
¿A vos sí?

TOMÁS  
Y... sí...

CECILIA  
¿Por?

TOMÁS  
 (un poco descolocado)  
 Bueno porque...  
 A ver...  
 Puede parecer un poco descolgado  
 ¿no? pero...  
 No puede ser un fantasma  
 porque...  
 Si existe un fantasma, existe el  
 alma...  
 Y si existe el alma...

TOMÁS hace un silencio como si la siguiente frase fuera obvia, pero no lo es para CLAUDIO.

CLAUDIO  
 ¿Qué?

CECILIA  
 ¿Existe Dios?

TOMÁS la mira gratamente sorprendido, CECILIA le sonríe sutilmente.

TOMÁS  
 Eso.

CECILIA  
 Ahá... si... pero no sé...

TOMÁS  
 ¿Qué?

CECILIA  
 No sé si es así.  
 O sea... por ejemplo... en otra  
 época VEÍAN a un tipo poseído por  
 el diablo. Hoy ves un epiléptico.

TOMÁS se queda admirado y pensativo. CLAUDIO está un poco fastidiado con el tema.

CLAUDIO  
 ¡Pero qué boludeces decís! ¡Que  
 tiene que ver la epilepsia! ¿Las  
 copas tenían epilepsia?

CECILIA  
 ¡Ay nene, no entendés nada!

CLAUDIO  
 (a Tomás)  
 ¿Igual por qué tanto lío, si vos  
 no crees en Dios?

TOMÁS se encoge de hombros.

CLAUDIO

(a Cecilia)

Este tipo... mirá... Cuando nos fuimos de mochileros, conocimos a unas mendocinas de un colegio de monjas que estaban buenísimas... este se puso a hablar de Dios y cagó todo. ¡Cagó todo!

CECILIA larga una carcajada, TOMÁS sonrío y baja la cabeza, avergonzado.

CLAUDIO

Así que por ahora, a casa volvemos ni en pedo...

TOMÁS se queda un poco contrariado.

23 EXT. FRENTE DEPARTAMENTO DE TOMÁS. DÍA 23

TOMÁS, CECILIA y CLAUDIO salen del edificio de departamentos, la entrada es moderna y está muy cuidada. CLAUDIO tiene ropa de Tomás puesta.

TOMÁS saluda con sendos besos en la mejilla a CLAUDIO y CECILIA y empieza a caminar hacia un lado, los hermanos parten en la otra dirección.

TOMÁS camina unos pasos más y se frena. Da media vuelta y se queda mirando como CLAUDIO y CECILIA se pierden de vista al dar vuelta a la esquina.

24 INT. CASA DE CLAUDIO, ENTRADA. DÍA 24

La casa de Claudio está vacía y oscura. La puerta de entrada empieza a abrirse lentamente. Una mano sostiene la llave, con el llavero de la pelotita, es la mano de TOMÁS que termina de abrir y asoma la cabeza. Enciende la luz y mira a su alrededor. No ve a nadie.

TOMÁS

Holaaa... ¿Hay alguien?

Silencio total. TOMÁS entra y cierra la puerta, en su mano trae una bolsa de plástico blanca con el logo de una santería, por cuya forma adivinamos que trae una tabla adentro.

24A INT. CASA DE CLAUDIO, COCINA. DÍA 24A

TOMÁS pasa a la cocina, se acerca a la alacena y toma una copa, vemos que las otras diez copas que antes temblaban no han caído al piso, sino que están quietas en su lugar. TOMÁS mira la copa de cerca, la gira, la examina. No ve nada raro.

Se sienta, despliega la tabla en la mesa y apoya la copa encima. Toma aire. Se prepara para volver a invocar. Estira su mano para apoyar el dedo en la copa, pero un instante antes de tocarla escucha una risa a sus espaldas. La mano de Tomás se queda petrificada, a un centímetro de la copa. Lentamente y lleno de miedo, TOMÁS se va dando vuelta para mirar atrás suyo. No hay nadie.

TOMÁS

¡Hola! ¿Hay alguien ahí?

Del living llega una voz ronca que canta el tango lunfardo "Como abrazado a un rencor", bajito y a capella.

VOZ

Esta noche y para siempre  
terminaron mis hazañas  
un chamullo misterioso  
me acorrala el corazón...

Los ojos de TOMÁS se abren de temor y se queda congelado un momento temblando levemente. La voz sigue cantando.

VOZ

Alguien chaira en los rincones  
el rigor de una guadaña  
y anda un algo cerca'el catre  
olfateándome el cajón...

TOMÁS se para y sale

24B INT. CASA DE CLAUDIO, LIVING. DÍA

24B

TOMÁS llega hasta el marco de la puerta del living. Desde allí estira la mano y enciende la lampara de pie o la "luz de interrogatorio". Ve que en una pared se proyecta la SOMBRA de un hombre que estaría ahí adentro, fumando y cantando, es la sombra de Canaveri. TOMÁS se estremece como si tuviera un escalofrío. La sombra sigue cantando.

SOMBRA

Los recuerdos más fuleros  
me destrozan la zabeca  
una infancia sin juguetes  
un pasado sin honor...

TOMÁS empieza a caminar lentamente en dirección a la sombra cantora. Sus ojos empiezan a humedecerse, como si quisiera llorar.

SOMBRA

el rigor de unas cadenas  
que aún me queman las muñecas  
y una mina que arrodilla  
mis arrestos de varón...



TOMÁS traga saliva y entra al living, para su sorpresa no ve a nadie allí, aunque la voz se escuche cercana. TOMÁS ve que su propia sombra en la pared y a su lado la sombra fantasma del hombre que canta, ahora con más intensidad. Estira la mano como para tocar al que produce la sombra, pero no hay nada allí.

SOMBRA

Yo quiero morir conmigo  
sin confesión y sin Dios  
crucificado a mis penas  
como abraza' o a un rencor

TOMÁS mira la sombra y sus ojos se llenan de lágrimas mientras escucha el melancólico canto.

SOMBRA

Nada le debo a la vida  
nada le debo al amor  
aquella me dio amargura  
y el amor... una traición.

La sombra termina de cantar y parece mirar a TOMÁS.

SOMBRA

Hola pibe.

TOMÁS afloja los brazos y se desmaya. Nos acercamos al rostro de TOMÁS con los ojos cerrados.

25 INT. GALPÓN ABANDONADO. DÍA

25

TOMÁS abre los ojos, se encuentra a sí mismo en un inmenso golpón abandonado, de diseño antiguo, oscuro, totalmente vacío y polvoriento. En el centro una luz cenital y fría marca un círculo con dos sillas de madera. TOMÁS, confundido, mira a su alrededor y camina lentamente hacia las sillas.

En eso se escuchan otros pasos que retumban en la oscuridad. TOMÁS mira hacia sus espaldas, atemorizado y ve a CANAVERI, que entra en la zona de luz caminando con decisión, con la mirada clavada en la cara de TOMÁS. Él al verlo, traga saliva asustado.

CANAVERI llega hasta donde está TOMÁS y se detiene en seco, lo mira como a un bicho raro. TOMÁS retrocede temeroso.

CANAVERI

Hola dije.

TOMÁS

Ho... hola...

CANAVERI se sienta y le señala la otra silla a TOMÁS.

CANAVERI

Sentate.

TOMÁS se sienta, intrigado. CANAVERI no le da tiempo a preguntar nada.

CANAVERI

Me llamo Canaveri.  
Soy el muerto que anda en esta casa.

TOMÁS se queda petrificado. CANAVERI lo mira fijo. Tras una pausa excesiva, TOMÁS larga una pregunta ya fuera de lugar.

TOMÁS

¿Qué?

CANAVERI le lanza una mirada fiera, TOMÁS parece amedrentado.

TOMÁS

Está bien... está bien... pero entonces... ¿yo también estoy muerto?

CANAVERI

No. Estás soñando nomás.

TOMÁS

(aliviado)

Ahh...  
Y... ¿usted es el que nos amenazó?

CANAVERI

Yo dije la verdad. Todos se van a morir algún día.

TOMÁS

Era... ¿una joda?

CANAVERI

¿Y qué quieres? ¡Venir a preguntarme por la quiniela!

TOMÁS lo mira confundido, intrigado.

TOMÁS

¿Para qué me trae acá?... ¿Qué quiere?

CANAVERI

Hay algo que yo quiero, si.  
Pero primero quiero saber qué querés vos.

TOMÁS

¿Yo?

CANAVERI

Si, vos. Quiero saber qué querés conmigo. Yo digo barbaridades, sacudo la vajilla y vos me venís a buscar. Te julepeás, pero me venís a buscar...  
¿Qué querés?

TOMÁS

Yo...  
Yo quiero saber.

CANAVERI

¿Saber qué?

TOMÁS

¡Todo! O sea... todo lo que puede saber un muerto y un vivo no.  
¿Cómo es la muerte? ¿Existen el cielo y el infierno? Y digamos...  
¿Existe Dios? ¿O es Alá, o Mazda o Zeus?

CANAVERI da una pitada y se toma una pausa para contestar, como midiendo a un adversario en un juego de truco.

CANAVERI

Mirá, pibe. Yo te puedo contestar todo lo que me preguntes. Sé cosas que nunca te podrías llegar a imaginar... y que te pueden poner los pelos de punta. Pero eso si, al que quiere celeste que le cueste.

TOMÁS

(confundido)  
Pero... qué quiere... ¿que le pague?

CANAVERI

Algo así... una mano lava la otra, hoy por mí mañana por ti...  
¿te interesa?

TOMÁS

¡Primero digamé qué quiere a cambio de la "data"!

CANAVERI

¿La qué?

TOMÁS

La información, las respuestas...

CANAVERI

¡Ah, la "lata"! Ta bien...  
Muy simple: yo quiero vivir.

TOMÁS

(largando una carcajada)  
¡Bueno, claro! ¿Pero yo qué tengo  
que ver...

CANAVERI

Pará la oreja. La cosa es así...  
Yo me puedo meter en tu sueño  
porque estás tranquilo, estás  
como abierto. ¿Te das cuenta?  
Cuando andás despierto te me  
ponés duro y no puedo hacer más  
que mostrarte una sombra o  
cantarte algo...

TOMÁS

Ahá...

CANAVERI

Lo que yo quiero es que cuando  
estés despierto...  
te aflojés, me dejés entrar a tu  
cabeza y vivir adentro tuyo.

TOMÁS

¡Está loco! ¿Quiere que le dé mi  
cuerpo?

CANAVERI

¡No! No me lo das, es tuyo...  
sería como llevar un pasajero...

TOMÁS

¿Un pasajero?... Pero...  
pero...¿Por cuánto tiempo quiere  
hacer eso?

CANAVERI

Hasta que arregle un asunto.

TOMÁS

¿Qué asunto?

CANAVERI

Es cosa mía.

TOMÁS

Pero digo... ¿cuánto le puede  
llevar? ¿Un día, un mes, un año?

CANAVERI

No, no... un día o dos, quedate  
tranquilo que enseguida... lo  
LIQUIDO.

TOMÁS está perplejo.

TOMÁS

Bueno pero... si esto *podiera* ser  
cierto...  
¿Usted promete no hacer nada que  
me lastime?

CANAVERI

Prometido.

TOMÁS

(dudando)  
¿Y si después no se quiere ir?  
¿Si le gusta el mundo y se me  
quiere quedar adentro? ¿Eh?

CANAVERI vuelve a pararse y enfila hacia oscuridad.

CANAVERI

Mirá... yo entiendo que todo esto  
te de miedo... pero no te puedo  
dar más garantía que mi palabra.  
Si me crees, adelante... si no...  
me voy y listo.

Hay un momento de miradas expectantes, CANAVERI está esperando la respuesta de TOMÁS. Él se ve dubitativo, hace con los dedos el tic de agarrarse las yemas una a una. De repente lo mira con decisión.

TOMÁS

Está bien.

CANAVERI sonrío sutilmente.

26 INT. CASA DE CLAUDIO, LIVING. DÍA

26

TOMÁS despierta y se encuentra a sí mismo tirado en el piso del living. Se levanta un poco confundido, mira a su alrededor y no ve ni escucha nada raro, el lugar está vacío y silencioso. Se queda un momento quieto, como esperando algo. Como no pasa nada se encoje de hombros y se dirige a la cocina.

27 INT. CASA DE CLAUDIO, HALL DEL ASCENSOR. DÍA

27

TOMÁS sale al hall, con la bolsa de la tabla en la mano, y se topa con la espalda de la VECINA, que está saliendo del ascensor. De repente la mano de TOMÁS le toca el culo.

LA VECINA gira sorprendida y encuentra atrás suyo a TOMÁS, que se pone colorado, deja caer la tabla y muestra su propia mano como si fuera un objeto extraño.

TOMÁS

¡Disculpe! Y-yo no fui, no  
quise... no sé...

La VECINA lo mira atónita un instante, pero luego se larga a reír bajito para sí, y entra sin decir nada en su departamento.

TOMÁS, asustado vuelve a meterse en el departamento de Claudio y cierra de un portazo.

28 INT. CASA DE CLAUDIO, ENTRADA. DÍA

28

TOMÁS está dando la espalda a la puerta y mira extrañado su propia mano.

TOMÁS  
(para sí)  
¿Qué pasó?

La mano se mueve como si tuviera vida propia y le señala la cara a TOMÁS con el dedo índice, como si fuera de otra persona. Se escucha una voz:

CANAVERI (OFF)  
Es que ahora mando yo.

TOMÁS  
(Asustado)  
¡No no no!

TOMÁS trata de irse, pero una mitad del cuerpo avanza, mientras que la otra se queda clavada al piso. Es como si su cuerpo estuviera recibiendo órdenes contradictorias para moverse.

TOMÁS  
¡No puede ser!

Nuevamente la mano le señala la cara con el dedito.

CANAVERI (OFF)  
¡Pibe! Dejá de luchar.

TOMÁS  
¡Esto es muy loco!

TOMÁS hace un esfuerzo tremendo por volver a gobernar las dos partes de su cuerpo. Tiembla y forcejea y se contrae y haciendo fuerza. Vuelve a recuperar la simetría y suspira, ganador.

CANAVERI (OFF)  
Tenés polenta pibe, pero donde manda capitán...

Sorpresivamente una mano toma el dedo meñique de la otra y lo dobla con fuerza hacia atrás. TOMÁS empieza a gritar de dolor, dando unos saltitos ridículos, de impotencia.

TOMÁS

¡Ay ay ay ay ay!!!!

CANAVERI (OFF)

... no manda marinero ¿entendés?

TOMÁS

¡Está bien, está bien!

De repente la mano suelta el dedo, TOMÁS baja la cabeza un momento y al levantarla parece otra persona. Se para más erguido, desafiante. Concretamente se mueve y habla como Canaveri, por eso, cuando se comporte así, poseído 100%, lo llamaremos TOMASCANAVERI, es decir el actor que hace el papel de Tomás interpretando al personaje de Canaveri.

TOMASCANAVERI

Ahora sí.

Ahora se escucha la voz de TOMÁS dentro de su mente.

TOMÁS (OFF)

¡Ya me cagó Canabesi! ¡Me dijo que no me iba a lastimar!

TOMASCANAVERI

¡Me llamo Canaveri!  
Y no te estrilés que a mí también me dolió.

Inmediatamente, al dar un par de pasos, nota algo que le resulta curioso en los pies, son las zapatillas. Las prueba un poco dando unos golpecitos en el piso y hace un gesto de aprobación, demostrando que le resultan cómodas. Ve el espejo en la pared y se acerca con algo de ansiedad. Al mirarse ve la imagen de TOMÁS y parece sorprenderse.

TOMASCANAVERI

¡Epa! ¡Qué raro que es esto!

TOMÁS (OFF)

¡No me diga!

TOMASCANAVERI

Es peor que cuando mi tía me cortó el pelo...

Se mira un poco, estudiando su nueva cara, levanta una ceja como poniendo cara de recio, pero suspira frustrado.

TOMASCANAVERI

¿Por qué no te dejás el bigote, pibe?

TOMÁS (OFF)

¿Por qué mejor no "me saca" de acá?

29 EXT. FRENTE CASA CLAUDIO. DÍA

29

TOMASCANAVERI, siempre con su andar compadrón, sale de la casa de Claudio, en el Pasaje Cabral, con la bolsa de la tabla en la mano. Abre los brazos y respira hondo, sonriente como si quisiera aspirar toda la vida de una bocanada. De repente se larga a toser, asqueado.

TOMASCANAVERI  
¿QUÉ ES ESE OLOR!!!!

TOMÁS (OFF)  
¿Qué olor? No hay ningún olor.

TOMASCANAVERI  
¡Cómo no! Es como un olor a humo feo...

TOMÁS (OFF)  
Yo no siento nada raro...

TOMASCANAVERI tira la tabla por ahí y empieza a caminar mirando a su alrededor, abrumado por lo que ve, los edificios antiguos están intercalados torpemente con construcciones modernas geométricas cubiertas por cristales oscuros.

TOMASCANAVERI  
Esto es Buenos Aires... ¿No?

TOMÁS (OFF)  
¡Si, claro!

TOMASCANAVERI  
Pero entonces... ¿por qué ese olor? ¿Y ese ruido!!!!

29A EXT. SUIPACHA Y SANTA FE. DÍA

29A

TOMÁS camina por Suipacha unos veinte metros que hay hasta la Avenida Santa Fe. Allí ve uno montón de cosas que no comprende, una tiqueadora de estacionamiento, un videoclub, motos, autos, publicidades y gente vestida de maneras diversas, desde saco y corbata hasta remeras de colores. Mira una vidriera algo admirado.

TOMASCANAVERI  
Pero mirá que vidrio más grande, che...

Algunos PEATONES lo miran extrañados, porque habla solo.

TOMASCANAVERI  
¿Y todos estos? ¿Son de acá?  
¿Funyi no usa nadie?

TOMÁS (OFF)  
¿Qué cosa?

TOMASCANAVERI llega hasta Santa Fe y directamente se manda a cruzar, sin reparar en el semáforo.

TOMÁS (OFF)  
¡Cuidado!

TOMASCANAVERI mira hacia el costado y ve un aluvión de autos y motos que se le viene encima descaradamente sin la menor intención de frenar, es el frente de la onda verde del semáforo. TOMASCANAVERI retrocede asustado.

TOMASCANAVERI  
Pero... pero... ¿qué año es? ¿El dos mil?

TOMÁS (OFF)  
Ya pasó el dos mil...

TOMASCANAVERI se pone pálido y deja caer sus hombros, es notable que esperaba una cifra menor, y que esta le ha caído como un baldazo de agua fría. Empieza a sentarse en el cordón de la vereda.

30 INT. GALPÓN ABANDONADO. DÍA

30

En continuidad con la escena anterior, quien termina de sentarse en el cordón es CANAVERI. El fondo aparece fuera de foco, pero poco a poco vamos viendo que está en el Galpón abandonado,

TOMÁS se sienta al lado de CANAVERI, que está confundido, desmoralizado.

CANAVERI  
¿Tanto?

TOMÁS  
Si... ¿no sabía?

CANAVERI  
No...

TOMÁS  
Pero... ¿cómo? ¿Cómo que no sabía? ¿De qué año es usted?

CANAVERI no contesta, parece pensar en otra cosa. Gira un poco, para que TOMÁS no note que está contando algo con los dedos de su mano. La cuenta parece darle un número alto y CANAVERI suspira totalmente desolado.

CANAVERI  
No debe haber quedado ni uno...

TOMÁS comprende.

TOMÁS

Ahhh... de la gente de su tiempo... de sus amigos y eso.

CANAVERI

¡Y es claro! El que era más pibe ahora tendría... ¡casi cien años!

TOMÁS

Y pero... mire que hay ¿eh?... hay gente que llega a los cien.

CANAVERI

¿Me estás cargando? ¿Quién? ¡Matusalén!

TOMÁS

(larga una risita)

No, no... en serio. La medicina avanzó un montón. Si vivió bien puede haber llegado, qué se yo.

CANAVERI se interesa, pero no se alegra, por esto.

TOMASCANAVERI

¿A sí? Bueh... vamos a ver entonces. Rumbiemos para Palermo.

31 EXT. FLORIDA Y TUCUMÁN. DÍA

31

TOMASCANAVERI aparece en la calle Florida, y mira sorprendido a la multitud de gente que pasea por la peatonal, la proliferación de carteles, las vidrieras luminosas..

TOMASCANAVERI

¿Y esto?

TOMÁS (OFF)

Florida

TOMASCANAVERI

¿La *calle* Florida?  
¿Está para que ande la gente nomás?

TOMÁS (OFF)

Si, peatonal... ¿antes no era?

TOMASCANAVERI

No.

Una CHICA DE MINIFALDA, delgada y llamativa, pasa caminando junto a TOMASCAVERI, a él se le van los ojos, la mira con alevosía, está sorprendido, fascinado y a la vez confundido.

TOMASCAVERI  
¡Pero mirá esto!

TOMÁS (OFF)  
Disimule Canaveri, que es normal...

TOMASCAVERI  
¿NORMAL?!!!!

TOMASCAVERI se recompone, volviendo a su actitud canchera, y hace un gesto de aprobación.

TOMASCAVERI  
Como me están gustando estos tiempos.

TOMASCAVERI sigue caminando por Florida, ahora mira todo con alegría.

31A EXT. FLORIDA Y LAVALLE. DÍA

31A

En eso escucha una música de tango que le llama la atención. Llega a la esquina de la calle Lavalle, donde hay una ronda de gente, en el medio hay una pareja que baila tango con la música de un pequeño grabador. La BAILARINA es una morocha delgada y sexy, viste un traje de noche con un tajo largo en la falda, que deja ver toda su pierna cubierta por unas medias negras de red. El BAILARÍN está vestido como un compadrito, con traje y peinado a la gomina. Ambos rondan los 30 años. Están terminando una pieza, que bailan con un estilo algo exagerado, mucho gancho y saltito. La multitud aplaude quedamente. El BAILARÍN se saca el sombrero y empieza a recaudar las contribuciones entre el público. Empieza otro tango, que por ahora es sólo instrumental, y la BAILARINA se queda sola, bailando un poquito en el medio de la ronda. TOMASCAVERI la mira y avanza unos pasos.

TOMÁS (OFF)  
¿Qué hace?

TOMASCAVERI  
Pa' milonguear estoy yo.

TOMÁS (OFF)  
¿Va a bailar? ¡Está loco! ¡Yo no sé bailar!

TOMASCAVERI hace un gesto desdenoso como contestándole a Tomás que se deje de molestar, y sigue avanzando hacia la MOROCHA, que aún no repara en él.

TOMÁS (OFF)  
¡No, no, por favor!

TOMASCANAVERI llega hasta el medio de la ronda. La BAILARINA se sorprende al verlo, él le sonríe, le hace una leve reverencia y le extiende la mano como para bailar. La BAILARINA le devuelve la sonrisa y le toma la mano. TOMASCANAVERI la toma de la cintura y la aprieta bien contra su cuerpo. Ella se sorprende, pero festeja la picardía con otra sonrisa. TOMASCANAVERI apoya su mejilla en la de ella, y arranca a bailar al estilo milonguero, bien juntos y con pasos sutiles.

TOMÁS (OFF)  
Bueno... esto no está tan mal...

La gente, entre ella varios con pinta de turistas, mira la ocurrencia con simpatía, incluso el sorprendido BAILARÍN, algunos lo vitorean o lo aplauden. TOMASCANAVERI está a sus anchas, sonriente. La parte instrumental termina y TOMASCANAVERI clava el último corte con la última nota. La multitud estalla en un aplauso.

En eso comienza la parte cantada del tango que suena en el grabador.

GRABADOR  
Por tu fama, por tu estampa,  
sos el malevo mentado del hampa;

El tema del tango parece interesar mucho a TOMASCANAVERI, que separa su mejilla de la BAILARINA para escuchar mejor.

GRABADOR  
sos el más taura entre todos los  
tauras,  
sos el mismo Ventarrón.

Al escuchar este nombre la cara de TOMASCANAVERI se transforma, mostrando un gesto de odio contenido. Suelta de un saque a la BAILARINA, como si no existiera, y se acerca alevosamente al grabador, mirándolo como si fuera un bicho.

TOMÁS (OFF)  
¿Qué pasa Canaveri?

TOMASCANAVERI  
¡Shhh!!

La BAILARINA se queda un momento confundida, pero tiene que seguir bailando sola como antes. TOMASCANAVERI no se quiere perder una palabra de la letra del tango.

GRABADOR  
¿Quién te iguala por tu rango  
en las canyengues quebradas del  
tango,  
(SIGUE)

GRABADOR (SIGUE)  
 en la conquista de los corazones,  
 si se da la ocasión?

El BAILARÍN ve que TOMASCAVERI se acerca al grabador, y parece sospechar de su actitud.

BAILARÍN  
 Ehh disculpame... ¿necesitás algo?

TOMASCAVERI  
 ¿Vos lo conocés? A este Ventarrón... ¿lo conocés?

El BAILARÍN lo mira confundido, como si fuera un loco.

BAILARÍN  
 Es un tango...

TOMASCAVERI  
 Si, si, el tango lo escucho hermano, te pregunto por el tipo, a Ventarrón... ¿lo conocés?

El BAILARÍN se queda duro, tratando de entender. TOMASCAVERI hace un rictus de desprecio.

TOMASCAVERI  
 Parece que no.

TOMASCAVERI sale a paso firme de la ronda. Dialoga mentalmente con TOMÁS.

TOMÁS (OFF)  
 ¿Qué pasa?

TOMASCAVERI  
 Vamos ya mismo a Palermo.

32 EXT. ESQUINA DEL CENTRO. DÍA

32

TOMASCAVERI llega caminando a una parada de colectivos en la calle Alem.

TOMÁS (OFF)  
 Bueno ahí viene, mejor déjeme hacer esto a mí ¿eh?

Viene el 93 y TOMASCAVERI lo para.

TOMASCAVERI  
 ¿Pero qué te crees? ¿Que no me puedo tomar un bondi?



## 33 INT. COLECTIVO. DIA 33

TOMASCAVERI sube raudamente al colectivo.

TOMASCAVERI  
A Palermo, uno.

TOMASCAVERI le extiende un billete al COLECTIVERO, que de mala gana le señala la máquina expendedora de boletos con la cabeza. TOMASCAVERI mira la máquina perplejo un momento, finalmente refunfuña y acepta "delegar el poder" del cuerpo.

TOMASCAVERI  
Tá bien...

La postura erguida de TOMASCAVERI deja paso a la más relajada de TOMÁS, él se ve aliviado de volver a la normalidad. Saca unas monedas y las mete en la ranura de la máquina.

## 34 INT. COLECTIVO. DÍA 34

Vemos una calles de Buenos Aires desde la ventanilla del colectivo. TOMÁS viaja sentado junto a la ventanilla. El monótono balanceo hace que de a poco vaya quedándose dormido. Cierra los ojos y deja caer involuntariamente la cabeza.

## 35 INT. GALPÓN ABANDONADO. DÍA 35

TOMÁS levanta la cabeza, como despertando. Se encuentra a sí mismo en el inmenso galpón y parece despistado, confundido. Empieza a caminar, buscando algo.

TOMÁS  
¿Canaveri?

Su voz retumba en el ambiente inmenso, pero nadie le contesta.

TOMÁS  
¿Canaveri? ¿Hay alguien?

## 36 INT. COLECTIVO. DÍA 36

TOMÁS sigue dormido con la cabeza gacha, de repente un ojo se abre como si tuviera vida propia y mira hacia todos lados.

TOMASCAVERI  
¿Pibe? ¿Te dormiste?

TOMASCAVERI levanta la cabeza y mueve las manos, como probándolas. Sonríe como satisfecho de estar solo un ratito en el cuerpo.

Saca la cabeza por la ventanilla y viaja recibiendo el viento en la cara, feliz como si fuera un perrito. En eso junto a él se sienta el MUCHACHÓN que le robó a Tomás en la segunda escena de la película. Estudia de reojo a TOMASCAVERI, pero él no lo percibe. En un momento se decide a hablarle.

MUCHACHÓN

Perdoná... ¿Falta mucho para Pacífico?

TOMASCAVERI mete la cabeza adentro y se acomoda el pelo.

TOMASCAVERI

¿Eh?

MUCHACHÓN

Si falta mucho para Pacífico...

TOMASCAVERI

No sé bien... yo voy hasta el Maldonado.

El MUCHACHÓN sonríe de costado y le hace un gesto a TOMASCAVERI como para que se acerque para decirle un secreto. TOMASCAVERI le acerca un poco la cara.

MUCHACHÓN

¿Vos no te llamás Gerardo?

TOMASCAVERI

No.

MUCHACHÓN

¿No tenés una casa que arregla televisores?

TOMASCAVERI

¿Qué arregla QUÉ?

El MUCHACHÓN se relaja y palmea su propia pierna.

MUCHACHÓN

¡Pero que cosa! ¡Casi te pego un cuetazo!  
¡Sos igual a uno que mató a mi hermano!

TOMASCAVERI lo mira interesado, casi jugueteón.

TOMASCAVERI

¿En serio? ¿Cuántos años tiene tu hermano?

El MUCHACHÓN duda, pero no contesta, sigue su discurso con tranquilidad y seguridad.

MUCHACHÓN

Casi te quemo vieja...  
¿Querés que te lo muestre? ¿El  
fierro?

TOMASCAVERI

Bueno, a ver...

El MUCHACHÓN se queda un segundo confundido, como un actor que encuentra que el otro no sigue el libreto. De todas maneras continúa.

MUCHACHÓN

Quedate piola, no querés que  
saque el revólver y empiece a  
hacer bardo acá con toda esta  
gente ¿no?

TOMASCAVERI

Eso es problema tuyo y de esta  
gente. ¿Qué me metés a mí?

El MUCHACHÓN ya está francamente descolocado, prosigue su rutina, pero inseguro, casi tartamudeando.

MUCHACHÓN

Mirá flaco... estoy con dos  
compañeros, que salimos hoy de la  
cárcel...

TOMASCAVERI

(interrumpe)

¿De qué cárcel? Yo conozco...

MUCHACHÓN

Están acá atrás, no te des  
vuelta...

TOMASCAVERI

(se da vuelta  
alevosamente)

¿A dónde están? A ver...

(grita a los pasajeros)

¿Quienes son los cumpas de este  
malandra? ¿Eh? ¿QUIENES SON?

Los PASAJEROS lo miran atónitos, algunos sacan la mirada y pretenden que no pasa nada. El COLECTIVERO los empieza a mirar por el espejo superior. El MUCHACHÓN, ya entre nervioso y enojado, habla más alto y más directo.

MUCHACHÓN

¡Bueno basta!  
¡Dame la guita porque te quemo!

TOMASCAVERI

¡Pero chambón! Vos ni siquiera me mostrás el arma... ¿y querés que te de guita? ¡Sos un caradura!  
¡Dejame ver qué tenés aunque sea!

MUCHACHÓN

No, no... la guita...

TOMASCAVERI empieza a manotearle la campera, como para descubrir una supuesta arma que tendría en la cintura.

TOMASCAVERI

¡A ver! ¿Es un bufoso o una púa?  
¡A ver!

MUCHACHÓN

¡¡Pará loco!!! ¡Pará!!!

El COLECTIVERO frena y se pone de pie, como para imponer orden. El MUCHACHÓN aprovecha y se lanza corriendo fuera del colectivo. Ahora todas las miradas se dirigen a TOMASCAVERI, como si tuviera que dar una explicación. Él ahora parece incómodo.

TOMASCAVERI

¿El arroyo Maldonado no es por acá?

37 EXT. PUENTE PACÍFICO. DÍA.

37

TOMASCAVERI baja del colectivo en el Puente Pacífico. El tránsito es ensordecedor y el movimiento de gente febril. TOMASCAVERI mira todo apabullado, confundido, perdido. Retrocede, como buscando algo en los edificios, en algún lado. Escucha un tanguito ejecutado a bandoneón y gira la cabeza hacia allí, ve a un BANDONEONISTA, de unos 70 años, que toca en la calle pidiendo limosna a la entrada del subte. TOMASCAVERI se le acerca.

TOMASCAVERI

Buenas maestro... me dicen por acá pasa el Maldonado... ¿me están engrupiendo?

BANDONEONISTA

No, no, para nada muchacho... es acá, en la avenida. Va por abajo de la avenida. ¿entiende?

El BANDONEONISTA señala la avenida Juan B. Justo. TOMASCAVERI recorre el lugar, como reconociéndolo. Señala hacia el Norte, del otro lado de la Avenida, donde hay una gran pinturería.

TOMASCANAVERI  
 Ahhh... entonces allá estaba el  
 café "La paloma"... y en la otra  
 cuadra el "Agua Sucia".

El BANDONEONISTA lo mira intrigado.

BANDONEONISTA  
 ¿Y vos cómo sabés eso?

TOMASCANAVERI  
 ¿Y por qué hicieron esto?  
 La verdad que está todo  
 bastante... fulero. ¿No?

El BANDONEONISTA piensa un momento, y luego asiente con la cabeza, mirando el lugar con nostalgia. TOMASCANAVERI amaga a irse, pero mira al BANDONEONISTA parece pensarlo mejor.

TOMASCANAVERI  
 A ver... ¿Usté alguna vez oyó  
 hablar de Ventarrón?

BANDONEONISTA  
 ¿El guapo? Si claro... hay un  
 tango...

TOMASCANAVERI  
 ¿Y de Canaveri?

BANDONEONISTA  
 ¿Canaveri?

El BANDONEONISTA se encoge de hombros y niega con la cabeza.

TOMASCANAVERI resopla fastidiado, saluda con una sonrisa falseta al BANDONEONISTA y se lanza a caminar hacia la avenida.

38 EXT. AVENIDA JUAN B JUSTO. DÍA.

38

TOMASCANAVERI camina por Juan B. Justo mirando todo. Se cruza con una GORDITA, que no es despampanante, pero tampoco fea, y esto parece cambiarle el humor, le sonrío.

TOMASCANAVERI  
 Como me gustaría ser bizco...  
 para mirarte dos veces...

La GORDITA pone cara de confundida y sigue su marcha, TOMASCANAVERI se encoge de hombros.

Se frena frente a una vidriera de una casa de camping y mira interesado los cuchillos que exhiben.

39 EXT. AVENIDA JUAN B JUSTO. DÍA

39

TOMASCAVERI camina por la otra vereda de Juan B Justo, se da vuelta y mira con desconfianza a un PEATÓN que ni siquiera repara en él.

Enciende un cigarrillo y se frena para mirar hacia la vereda de enfrente. Se queda paralizado. Lo que ve en el lugar donde estaban la casa de Ventarrón y el arroyo, es la construcción de una gigantesca torre de departamentos lujosos frente a la Juan B. Justo, y el lugar del puente lo ocupa la senda peatonal. La vieja casa chorizo y las contiguas han sido totalmente demolidas. Un cartel muestra un dibujo computarizado del futuro edificio, vidriado, con parque y pileta.

TOMASCAVERI se queda boquiabierto, descolocado. Luego suspira desanimado como quién ha sido vencido. Mira para todos lados, pensativo.

TOMASCAVERI

¿Y ahora qué hago?

Una MUJER, bonita de unos 30 pasa caminando. Repentinamente él le sonríe, cambiando de ánimo al instante.

TOMASCAVERI

Del cielo cayo un pañuelo bordado en letras negras y en cada esquina decía "tu madre será mi suegra".

La MUJER larga una risita y sigue caminando.

MUJER

¿Es una cámara oculta?

TOMASCAVERI

Oculta estaba mi pasión hasta que te vi...

La MUJER no vuelve a darse vuelta. TOMASCAVERI se queda mirándola, un poco frustrado.

TOMASCAVERI

No me dan bola.

Un sonido le llama la atención, son unos pasos producidos por zapatos de taco alto, que se acercan. TOMASCAVERI mira hacia allí y parece que le gusta lo que ve.

40 INT. GALPÓN ABANDONADO. DÍA

40

TOMÁS camina por el galpón buscando algún límite o salida. Llega hasta una pared, se trepa y logra salir trabajosamente por la ventana.

Salta hacia afuera, pero cuando cae se da cuenta de que está otra vez en el medio del galpón.

TOMÁS  
No, no... Estoy soñando... estoy  
dormido...

TOMÁS empieza a pegarse cachetadas en la cara a sí mismo, para despertarse.

TOMÁS  
¡Despertate, despertate!

41 INT. CUARTO DE HOTEL ALOJAMIENTO. DÍA.

41

TOMÁS abre los ojos, como despertando de un sueño, se encuentra a sí mismo en una situación insólita. Está en un cuarto de un hotel alojamiento, parado frente a un TRAVESTI de un metro noventa de alto, con las manos a punto de agarrar las gigantescas tetas siliconadas que tiene enfundadas en un corpiño de cuero negro. TOMÁS se paraliza.

TOMÁS  
¡A la mierda!

CANAVERI (OFF)  
¡Pibe! ¡Justo ahora te despertás!

El TRAVESTI nota que TOMÁS se quedó duro, y le agarra las manos como para llevarlo a que le toque las tetas.

TRAVESTI  
¿Qué pasa mi amor? ¿Te pusiste tímido?

Con un movimiento brusco TOMÁS retira las manos y se aleja unos pasos. El TRAVESTI se hace el ofendido.

TRAVESTI  
¡Ay que bruto!!!

CANAVERI (OFF)  
¡Vamos pibe! ¿Qué estás haciendo?  
Ya sé que no te consulté esto...  
¡pero mirá lo que es esta naifa!  
¡Es una yegua!!!  
¡Y dice que hace TODO!!!

TOMÁS retrocede hasta quedar de espaldas contra un gran espejo que cubre casi toda la pared.

TOMÁS  
(susurra)  
¡¡Cállese un segundo!!!

TOMÁS le sonrío al TRAVESTI, más calmado.

TOMÁS

Disculpame... es que yo tengo un  
problemita sicológico ¿sabés?...  
doble personalidad.

El TRAVESTI abre los ojos, asustado.

TRAVESTI

Ahhh....

TOMÁS

Yo te voy a pagar lo que hayamos  
arreglado... ¿Cuánto era?

TRAVESTI

Cincuenta.

CANAVERI (OFF)

¡Turra! ¡A mí me dijo cuarenta!

TOMÁS saca la billetera, separa cincuenta pesos y le  
entrega la plata al TRAVESTI.

TOMÁS

Lo único que te voy a pedir es...  
que te bajes la bombachita un  
segundo.

CANAVERI (OFF)

Ahhh eso me gustó...

El TRAVESTI hace una sonrisita como diciendo "que perverso  
que sos", y desde atrás suyo vemos como se baja la parte de  
adelante de la bombacha. TOMÁS abre los ojos sorprendido  
por un instante, y luego los cierra y se tapa la cara con  
la mano.

TOMÁS

¡Está bien, está bien! ¡Guardá  
eso!

42 INT. GALPÓN ABANDONADO. DÍA

42

En perfecta continuidad con la escena anterior, desde atrás  
de TOMÁS aparece CANAVERI, y descubrimos que estamos en el  
galpón abandonado, sólo que teñido de rojo por una luz  
similar a la de la habitación. CANAVERI está furioso.

CANAVERI

¡Hija de puta! ¡Es un tipo!

TOMÁS

¿Se dio cuenta?

CANAVERI

¡Hay que matarlo!

TOMÁS

¿QUÉ?

CANAVERI agarra a TOMÁS por las solapas y lo sacude, furioso.

CANAVERI

¡Es un degenerado, un invertido, un estafador! ¡Hay que abrirlo como una bolsa de papas!

TOMÁS

¡No vamos a matar a nadie!

CANAVERI

¡Pero pibe! ¡Mirá lo que es este tipo! ¡Está loco! ¡Vestido de mina en la yeca!!!! ¡No merece vivir!

TOMÁS le saca las manos de encima a CANAVERI y lo mira con dureza un momento, en silencio.

TOMÁS

¿Pero qué dice?  
¿Quién es usted para decir quién vive y quién no?

CANAVERI

(más calmado)

Mirá pibe... hay cosas que están mal, que van contra la naturaleza... este es un monstruo...

TOMÁS

Yo creo que usted está enojado porque le gustó.

CANAVERI

Bueno, bueno... es que yo pensé que era mujer...

TOMÁS

Y él pensó que usted sabía que era un hombre.

CANAVERI

Pero... esas tetas... ¿Cómo tiene esas tetas?

TOMÁS

Le abren el pecho y se lo rellenan con una gelatina.

CANAVERI se pone serio.

CANAVERI  
(melodramático)  
El mundo se fue a la mierda.

43 EXT. FRENTE HOTEL ALOJAMIENTO. DÍA

43

TOMÁS sale del Hotel, detrás suyo sale el TRAVESTI, muy contento.

TRAVESTI  
¡Chau lindo! ¡No vemos, eh!

TOMÁS, avergonzado, no sabe si saludar o salir corriendo. Empieza a caminar hacia el lado contrario, a paso rápido, ofuscado. En eso parece sentir un olor extraño, se huele las manos y el aliento.

TOMÁS  
¿Estuvo fumando?

CANAVERI (OFF)  
Y claro... no sé por qué vos no lo hacés...

TOMÁS  
¡Porque no me gusta, y encima hace mal!

CANAVERI (OFF)  
¿Mal a qué?

TOMÁS nota algo en su cintura, lleva la mano hacia la espalda y extrae de su cinturón un terrible cuchillo al estilo comando.

TOMÁS  
¿Y ESTO???

CANAVERI (OFF)  
Te lo compré.

TOMÁS  
¿Para qué?

CANAVERI (OFF)  
¿Cómo "para qué"? Siempre hay que tener...

TOMÁS se vuelve a guardar el cuchillo rápidamente, como para que nadie lo vea.

TOMÁS  
No, no, no... ahora la gente no anda por ahí con cuchillos.



CANAVERI (OFF)  
¿Qué sabrás vos?

TOMÁS  
Pero escuchémé... Si yo no me despertaba justo ahí... ¿Qué pasaba? ¡Lo acuchillaba en serio!

CANAVERI (OFF)  
Y... Bueno...

TOMÁS  
Mire Canaveri... me parece que... Que no puedo seguir con esto.

CANAVERI (OFF)  
¿Cómo que no?

TOMÁS  
Quiero que me deje solo.

44 INT. GALPÓN ABANDONADO. DÍA

44

Como si fuera un contraplano, CANAVERI se acerca a TOMÁS, y de repente estamos en el galpón abandonado.

CANAVERI  
¡Pero teníamos un trato!

TOMÁS  
Si bueno, pero los tratos se pueden cancelar.

CANAVERI  
¿Ah si? ¿Y qué vas a hacer, eh? ¿Me vas a echar?

TOMÁS  
Si lo dejé entrar, estoy seguro de que lo puedo echar

CANAVERI  
Pero... te quedas sin saber que hay después de la muerte.

TOMÁS se encoge de hombros y empieza a caminar.

TOMÁS  
Ya me voy a enterar...

CANAVERI  
Te quedás sin saber nada de tu vieja.

TOMÁS se frena de golpe y gira, lo mira atónito, con eso que le dijo le ha tocado la cuerda exacta. CANAVERI mantiene una cara de póker.

TOMÁS

Qué... ¿Qué sabe de mi vieja?

CANAVERI

Que murió cuando tenías cuatro años.  
Que no te acordás nada de ella.

TOMÁS

Si pero... ¿Qué más?

CANAVERI hace una pausa exagerada y le sonríe.

CANAVERI

Al que quiere celeste que le cueste.

TOMÁS mastica bronca, pero no le queda otra que aceptar, baja la cabeza, vencido.

TOMÁS

Está bien... ¿Qué quiere hacer ahora?

CANAVERI

Necesito que me ayudés a encontrar a este amigo mío, el de cien años... porque su casa ya no está...  
Así puedo terminar mi asunto.

TOMÁS

¿Pero cómo? ¿Su amigo y su asunto son lo mismo?

CANAVERI

Si, si, solamente tengo que verlo.  
Así termino eso y cuanto antes termine, antes te dejo. ¿Está bien?

TOMÁS

Bueno... está bien... a ver... ¿Cómo se llama?

CANAVERI

Ventarrón.

TOMÁS

Ahá, como el tango ese... Pero el nombre de verdad...

CANAVERI

No sé.

TOMÁS

¿Cómo que no sabe?

CANAVERI  
 ¡Y no! Lo conocía de la farra, de  
 los boliches...

TOMÁS se queda un momento pensativo. De repente sonrío.

TOMÁS  
 Ya sé.

45 EXT. FRENTE CASA DE CLAUDIO. DÍA

45

TOMÁS toca el portero eléctrico en la casa de Claudio. Del parlante sale la voz de Cecilia.

CECILIA (OFF)  
 ¿Quién es?

TOMÁS  
 ¿Cecilia? Soy Tomás.

CECILIA (OFF)  
 ¡Ah! ¡Hola!

TOMÁS  
 ¿Está Claudio?

CECILIA (OFF)  
 Si, ahí bajo.

TOMÁS se recuesta en la pared a esperar. En eso escucha que alguien lo llama.

FLAVIO (OFF)  
 ¡Flaco, flaco!

TOMÁS gira y ve a FLAVIO, que baja de un auto y pone la alarma con el control remoto. Se le acerca con calma, pero con cierto aire amenazante.

FLAVIO  
 Escuchame, flaco... tenemos que  
 aclarar un poco las cosas...  
 ¿Vos venís a ver a Ceci?

TOMÁS  
 Mirá... yo no tengo por qué  
 decirt...

FLAVIO  
 ¿Venís a verla o no?

CANAVERI (OFF)  
 ¡Epa! No me gusta ese tonito...

TOMÁS resopla y acepta dialogar, como para terminar el asunto.

TOMÁS

No... yo lo vengo a ver al hermano nada más.

FLAVIO

¡Vamos, boludo! ¡El truco del hermano es más viejo que...

Trata de completar la frase con algo gracioso, pero no le sale nada.

FLAVIO

Es re- viejo.  
Pero lo que te quiero aclarar es que YO soy el novio de Cecilia  
¿Entendés?

TOMÁS

¿El novio? Disculpame pero me parece que no.

FLAVIO empieza a ponerse más tenso, casi a enojarse. Avanza y le toca el pecho con el dedo, como si fuera a hundírselo.

FLAVIO

Estamos un poco distanciados, pero eso lo voy a arreglar ahora mismo. Así que tomatelás.

TOMÁS

¿Qué?

FLAVIO

¡Tomatelás, pelotudo! ¡Yo la voy a ver a Ceci!

CANAVERI (OFF)

Ya me estoy cansando...

TOMÁS

¡Pero no, en serio, yo no la vengo a ver a ella!

FLAVIO

¡Te digo que te vayas!

TOMÁS

¡No!

Repentinamente FLAVIO agarra a TOMÁS del cuello con una mano, y lo aprieta con fuerza.

FLAVIO

¡Tomatelás porque mato!

FLAVIO amaga una piña. En los ojos de TOMÁS aparece la mirada feroz de TOMASCAVERI, que velozmente saca el cuchillo de la cintura y lo coloca con la punta frente al ojo de FLAVIO, apenas a unos centímetros de distancia. Los dos se quedan congelados.

TOMASCAVERI

¿Sabés qué pasa cuando una púa se clava en un ojo? Yo si. ¿Vos querés saber?

La cara de FLAVIO muestra una mezcla de sorpresa, bronca y miedo. Lentamente lo suelta y empieza a retroceder, cuando ya se ha alejado unos pasos, ya se lo ve otra vez más seguro.

FLAVIO

¡Ya te voy a agarrar, pendejo!

Lleno de odio FLAVIO sube a su auto, arranca y sale velozmente. TOMASCAVERI guarda el cuchillo en la cintura, con aire victorioso.

CECILIA aparece tras el vidrio de la puerta y la abre sonriente, está vestida de manera sencilla, con jeans y remera, y por supuesto el pelo atado. Al verla, el gesto amenazante de TOMASCAVERI desaparece, y aparece la sonrisa enamorada de TOMÁS.

Ella abre y se saludan con un beso. TOMÁS sostiene la puerta y le hace un gesto a CECILIA para que pase primero. Justo cuando ella le da la espalda, la mano de TOMÁS se estira con vida propia, como para tocarle el culo, pero TOMÁS la frena en seco.

TOMÁS

(susurra)

¡No!!!

CANAVERI (OFF)

¿Por qué no?

Esta se viste de varón pero es una mina ¿no?

Entran al edificio, la puerta se cierra tras ellos.

46 INT. CASA DE CLAUDIO, ASCENSOR. DÍA

46

TOMÁS y CECILIA suben en el ascensor, no se miran, hay un clima algo incómodo, por la cercanía física. CECILIA rompe el hielo.

CECILIA

¿Venís por lo del fantasma, otra vez?

TOMÁS

¿Eh? No, no... eso ya está.

CECILIA

"Ya está" ¿qué?

TOMÁS se queda duro, como si lo hubieran sorprendido un fraganti.

TOMÁS

No... digo...

(cambiando de tema  
abruptamente)

Ehhh... ¿sabés qué te quería  
pedir? Ehhh... Quería buscar una  
cosa en los libros de tango que  
tiene tu papá.

CECILIA

¿Una cosa?

TOMÁS

Si... un dato.

CECILIA

¿Para qué?

TOMÁS

Paraaaaaaaaa...  
¡Unaaaa...rtículo... ¡Un artículo  
para un portal de música que  
estoy escribiendo!

CECILIA

¿En serio? ¿De tango?

TOMÁS

Y deeeesteee... ¡Fusión! Tango  
electrónico y eso. Dos cosas en  
una...

CECILIA

¡Mirá vos, che! ¡Que bueno!  
Entonces Claudio no te avisó  
nada...

TOMÁS

¿De qué?

47 INT. CASA DE CLAUDIO, LIVING. DÍA

47

TOMÁS y CECILIA entran al living, allí están sentados CLAUDIO y dos desconocidos: MARCOS un hombre gordo y sudoroso de unos 40, de gesto altanero, y GLADYS, mujer pulposa y bajita teñida de rubia oxigenada, de treintaypico de años.

TOMÁS

Permiso...

CLAUDIO saluda a TOMÁS sorprendido, MARCOS apenas saluda y sigue la charla que tiene con CLAUDIO.

MARCOS

Buenas tardes muchacho.  
Bien, entonces repasemos...

CECILIA y TOMÁS van hacia la biblioteca y empiezan a elegir algunos libros, CLAUDIO los mira intrigado y le hace en silencio un gesto de "¿Qué hacés?" a TOMÁS, él contesta con otro gesto silencioso de "nada, nada". Mientras tanto MARCOS lee en una pequeña libretita sucia.

MARCOS

Me dijo que hubo...  
Amenaza de Ouija con medium, y  
copas automovientes en alacena...  
¿Eso es todo verdad?

CLAUDIO

¿Le parece poco?

MARCOS

No, no. Para nada. Y digamé...  
¿no escuchó lamentaciones o  
sonoridad de cadenas?

CLAUDIO

No...

MARCOS

¿No hubo cambiamientos repentinos  
en la temperatura de las  
habitaciones, o pérdida de  
algún objeto?

CLAUDIO

(atemorizado)  
¡Yo perdí mis llaves!

TOMÁS se sobresalta y da un paso al frente, sacando las llaves de CLAUDIO de un bolsillo.

TOMÁS

Perdón pero... te las dejaste en  
casa.

CLAUDIO

(tomando las llaves)  
¡Ah... je je! Yo pensé que...  
bueh...

MARCOS trata de recuperar el protagonismo y olfatea el aire, teatral.

MARCOS

¿Qué huelo? ¿Es azufre Gladys?

GLADYS

Me parece que si Marquitos... si es azufre... puede ser serio.

CLAUDIO olfatea el aire, con algo de confusión.

CLAUDIO

Yo no siento nada.

MARCOS

Por supuesto. Nosotros estamos entrenados.

CECILIA hace un pequeño gesto burlón a TOMÁS sobre esta frase, y le alcanza varios libros para que la ayude a llevarlos a otro lado, él los agarra y empiezan a salir, mientras sigue la "representación".

GLADYS

Yo siento que hay mucha energía acá Marquitos ¿eh?

MARCOS

(repite sin pensar)  
Mucha energía...

GLADYS se para.

GLADYS

¡Ay Marquitos! ¡Pasame el péndulo! ¡Rápido Marquitos!

MARCOS

Si, si... el péndulo.

TOMÁS y CECILIA salen hacia los dormitorios, MARCOS saca de una carterita de cuero un péndulo que es una especie de diamante grande de plástico colgado de un hilo negro. Se lo entrega presuroso a GLADYS. Ella lo toma y sostiene el hilo con una mano, con la otra se ocupa de que el péndulo quede totalmente inmóvil.

MARCOS

El péndulo actúa como un catalizador de la psicobioenergía. Vamos a ver qué pasa...

CLAUDIO asiente y mira el péndulo expectante.

48 INT. CASA DE CLAUDIO, CUARTO CECILIA. DÍA

48

TOMÁS y CECILIA están sentados frente al pequeño escritorio, uno junto al otro, mirando varios libros que están desparramados allí. Se nota que este es el lugar de estudio de CECILIA, donde tiene apuntes fotocopiados, etiquetas con anotaciones artículos de librería. Ella dirige el proceso de búsqueda con entusiasmo.

CECILIA

A ver acá... Ventarrón,  
Ventarrón... 1933, Maffia-  
Staffolani... no, lo de siempre.  
A ver este otro...

CECILIA cambia de libro y empieza a hojearlo, TOMÁS la mira embelesado, ella está hermosa, tan concentrada y tan seria, con la mitad del pelo sobre la cara, que se lo corre una y otra vez.

CANAVERI (OFF)

¿Nunca le dijiste nada a esta?

TOMÁS hace un pequeño gesto como de interrogativo.

CANAVERI (OFF)

¡De metejón que tenés!

TOMÁS carraspea y se para, como quien va al baño o algo así.

TOMÁS

Ahora vengo eh...

CECILIA

Bueno.

TOMÁS sale hacia el pasillo.

49 INT. CASA DE CLAUDIO, PASILLO. DÍA

49

TOMÁS entra al pasillo, y furtivamente habla en voz baja.

TOMÁS

¡No se meta, Canaveri, son cosas  
mías!

CANAVERI (OFF)

¡Vamos pibe! ¿En serio nunca le  
dijiste nada?

TOMÁS

¡Es que es la hermana de mi mejor  
amigo!

CANAVERI (OFF)

¡Y bueno!  
Se le pide permiso al amigo y  
listo.

TOMÁS

¡No diga pavadas!  
¡Cortelá por favor!

TOMÁS sale hacia el cuarto de Cecilia.

50 INT. CASA DE CLAUDIO, CUARTO CECILIA. DÍA

50

TOMÁS vuelve a entrar y encuentra a CECILIA sonriente, como quien logró resolver un acertijo, señalando una página de un libro.

CECILIA

Acá está.

TOMÁS

¿El nombre de Ventarrón?

CECILIA

Si.

TOMÁS mira casi desesperado el libro, lee donde señala el dedo de CECILIA.

TOMÁS

Norberto Nucci.

TOMÁS ve que en el libro hay una vieja foto tomada frente a un bar, en ella aparecen Canaveri, Ventarrón y Laucha. Involuntariamente TOMASCANAVERI la señala y pega un grito.

TOMASCANAVERI

¡Acá estoy!

CECILIA lo mira sorprendida, TOMÁS trata de recomponer la situación.

TOMÁS

Acá estoy, acá estoy... viendo  
esta foto que... me sirve  
mucho... me aporta datos... a  
ver...

TOMÁS lee el epígrafe de la foto.

TOMÁS

El famoso guapo Ventarrón... y  
acompañantes.

CANAVERI (OFF)

¡Ese bobolín fanfarrón! ¡Yo lo  
mato! ¡¡Vamos!

TOMASCAVERI se para de repente, en fila decidido hacia la salida, pero da dos pasos y se frena. Pasa a una caminata forzosamente normal de TOMÁS, tratando de disimular.

TOMÁS

Bueno, ya me tendría que ir yendo.

51 INT. CASA DE CLAUDIO, ENTRADA, LIVING. DÍA

51

TOMÁS y CECILIA pasan al hall que comunica la cocina y el living, desde allí CLAUDIO le grita.

CLAUDIO

¡Mirá Tomás!

TOMÁS mira hacia el living y ve que GLADYS está moviendo el péndulo en círculos, bastante rápido. CLAUDIO se ve entusiasmado, MARCOS se hace el sorprendido.

MARCOS

¡Es realmente impresionante! Una movilidad tan intensa en ese péndulo yo no la veo desde...  
¿Desde cuándo Gladys?

GLADYS

Desde lo de la "Casa de la calle 72", en La Plata.

MARCOS

¡Eso! ¡Desde lo de la casa de la calle 72! ¡Así que fijate!  
¡Palabras mayores!

TOMÁS sonríe forzosamente y cruza una mirada cómplice con CECILIA, saluda con la mano y en fila para la salida, CECILIA lo frena.

CECILIA

¿Claudio te vendió entradas para esta noche?

TOMÁS

No ¿Qué entradas?

CECILIA saca una entrada del bolsillo y se la da.

CECILIA

Es un nabo. Ya sabía. Organizamos una fiesta con la facu esta noche. Tomá.

TOMÁS

Ah bueno, pero ahora no tengo plata, porque tuve que...

(SIGUE)

TOMÁS (SIGUE)  
pagar una... "cosa".

CECILIA  
No importa, después me la pagás.

TOMÁS  
¡Buenísimo!  
¡Nos vemos ahí entonces!

TOMÁS la saluda con un beso en la mejilla y va saliendo.

CANAVERI (OFF)  
¿Te invitó a un baile? En mi  
época eso era pedirte que le  
bajés la caña.

TOMÁS resopla fastidiado.

52 EXT. FRENTE LOCUTORIO. ATARDECER

52

TOMÁS camina a paso rápido hacia un locutorio.

TOMÁS  
A ver... Entonces... si su amigo  
sigue vivo, lo visitamos... y  
después me contesta todo a mí y  
se va nomás... ¿De acuerdo?

CANAVERI (OFF)  
Perfecto

TOMÁS  
¡Perfecto!

TOMÁS entra al locutorio

53 INT. CABINA LOCUTORIO. ATARDECER

53

TOMÁS está dentro de la cabina del locutorio hablando por teléfono. En la mesita donde está el teléfono tiene abierta una guía telefónica, en la página donde aparecen unas diez personas con el apellido Nucci. TOMÁS ya ha hecho una pequeña marca con birome al lado de las primeras cinco. Termina de marcar y espera a ser atendido.

TOMÁS  
Si, buenas tardes, estaba  
tratando de ubicar al señor  
Norberto Nucci...

Del otro lado del teléfono se escucha la voz de una señora.

SEÑORA (OFF)  
Si... ¿de parte de quién?



TOMÁS hace un pequeño gesto de victoria, cerrando el puño, como quien mete un gol.

TOMÁS

Si yo soy eh... digalé que es de parte de Canaveri

CANAVERI (OFF)

¡Pará que lo vas a asustar!

SEÑORA (OFF)

Bueno, pero el señor no está.

TOMÁS

¿No está? ¿Y no sabe a qué hora lo puedo encontrar?

SEÑORA

Llame mañana a la mañana y habla directamente con él.

TOMÁS

Es que... para mí es muy importante verlo hoy...

SEÑORA

No, pero le digo que no está. Llame mañana por favor.

TOMÁS

Ehhh... Celular por casualidad no tiene ¿no?

SEÑORA

No.

La cara de TOMÁS muestra la derrota. Anota algo en un papelito.

TOMÁS

Está bien, gracias.

54 EXT. FRENTE LOCUTORIO. ATARDECER

54

TOMÁS sale compungido del locutorio.

CANAVERI (OFF)

Y bueh... habrá que esperar a mañana entonces. Vos tenías una milonga esta noche ¿no?

TOMÁS se aleja caminando por la calle.

TOMÁS

Si, pero tenía la esperanza de ir solo...

CANAVERI (OFF)  
 ¡Qué esperanza! Ja ja...

En eso vemos que pasa por la calle un CARTONERO, con su carrito lleno.

CANAVERI (OFF)  
 ¿Y siempre hay tanto cirujeo,  
 che?

55 INT. DEPARTAMENTO DE TOMÁS, DORMITORIO. NOCHE

55

TOMÁS está en su cuarto, buscando ropa dentro de un placard. En su mente suena la voz de Canaveri, por lo que resopla un poco fastidiado.

CANAVERI (OFF)  
 A ver si entendí bien.  
 El país anda tan mal, que aunque seas un gil y QUIERAS laburar, no podés, y por eso hay tanta gente que manguea, o anda en la basura, o que en vez de venir de Europa se quiere ir para allá... ¡y encima no los dejan entrar!

TOMÁS  
 Algo así... si.

CANAVERI  
 ¿Y cómo pasó eso?

TOMÁS se queda pensativo un momento, buscando una explicación, finalmente desiste y se encoge de hombros.

Se saca la remera y se prueba una camisa frente al espejo.

TOMÁS  
 Ahora Canaveri en serio... Esta noche se queda tranquilo, nada de tocar culos, porque va a haber muchos culos.

CANAVERI (OFF)  
 ¿En serio?

TOMÁS se saca el cuchillo de la cintura y lo deja en la mesa de luz.

TOMÁS  
 Y esto se queda acá.

CANAVERI  
 Y no hay caso. Sos un merlo.

TOMÁS camina por la vereda oscura, vestido para la fiesta. En la vereda de enfrente hay una pequeña discoteca con una decoración moderna. Hay un gran grupo de JÓVENES parados ahí, algunos haciendo cola para entrar.

TOMÁS camina entre la multitud. A poco de andar ve que CECILIA está hablando con otras CHICAS, al verla se tranquiliza. Ella está ella muy hermosa, sexy pero elegante a la vez, y por supuesto con el pelo recogido. TOMÁS se queda disfrutando la visión. CECILIA lo ve y sonríe. Se excusa con las otras chicas y se acerca a TOMÁS. Se saludan con un beso en la mejilla.

CECILIA  
Viniste. Se te hizo un poco tarde...

TOMÁS  
Si, estuve... escribiendo.

Se quedan en silencio. No saben qué decir. TOMÁS saca unos billetes.

TOMÁS  
Te pago la entrada.

CECILIA  
Ah, bueno.

CECILIA recibe los billetes y la transacción comercial enfría la cosa. Nuevamente hay un silencio incómodo. TOMÁS se inquieta, no puede dejar la mirada fija en ella. CECILIA mira para ningún lado, como esperando algo.

CANAVERI (OFF)  
¿Y pibe?  
¿Querés que te sople un par de piropos?

Ni TOMÁS ni CECILIA dicen nada, finalmente ella suspira, se encoge de hombros y sonríe.

CECILIA  
Bueno, después nos vemos.

TOMÁS  
Ehhh... bueno.

Cuando están por separarse TOMASCANAVERI sujeta del brazo a CECILIA, como para no dejarla escapar.

TOMASCANAVERI  
Alguna vez...

TOMÁS (OFF)  
¡Eh! ¿Qué hace Canaveri?

TOMASCAVERI  
Este pibe... te dijo lo que le  
pasa con vos.

CECILIA lo mira sorprendida, casi asustada.

CECILIA  
No... ¿qué le pasa?

TOMASCAVERI  
Todo.

TOMÁS (OFF)  
¡Pare Canaveri, por favor!

CECILIA no sale de su asombro, y pregunta casi con miedo.

CECILIA  
¿Cómo todo?

TOMASCAVERI  
Como que cara vez que te ve el  
corazón se le frena.  
Como que se muere por  
acariciarte, pero te acaricia con  
la mirada...

CECILIA está estupefacta, no reacciona.

CECILIA  
¿Por qué hablás así... como  
Gardel?

TOMÁS (OFF)  
¡Déjeme hablar a mí!

TOMASCAVERI  
¿Gardel? ¿Carlos Gardel?  
Era un gordito que cantaba  
folklore...  
¿Se hizo conocido?

CECILIA  
(riendo)  
¿Sos actor ahora?

TOMASCAVERI  
No. Todo lo que te digo es  
verdad.

CECILIA le sonríe, totalmente conquistada. Se acercan un  
poco, insinuando que van a besarse.

TOMÁS (OFF)  
Bueno, eso no estuvo tan mal...

En eso aparece CLAUDIO, y saluda de buen humor, sin saber  
que los interrumpe.

CLAUDIO  
¡Qué hacés Tomás!

TOMASCAVERI  
Buenas y santas.

CLAUDIO ve que TOMÁS tiene a CECILIA agarrada de la muñeca y frunce el ceño. Los mira serio y se da cuenta que pasa algo raro, por la expresión de sorprendidos de ellos dos.

CLAUDIO  
Ehhh... queeee...

Repentinamente TOMASCAVERI sujeta a CLAUDIO por los hombros y lo hace dar media vuelta, como para llevárselo de ahí. Antes de hacerlo mira a CECILIA y le guiña un ojo.

TOMASCAVERI  
Ahora venimos.

TOMASCAVERI se lleva a CLAUDIO a unos metros. Lo suelta y se para frente a él. CLAUDIO no entiende nada.

TOMÁS (OFF)  
¡Pare Canaveri! ¡Mire el quibombo  
en que me está metiendo!

TOMASCAVERI  
Ahora vas a poder salir solito

CLAUDIO  
¿Qué?

TOMASCAVERI  
A vos no. Es a este pibe, que te  
tiene que decir algo.

CLAUDIO mira para todos lados.

CLAUDIO  
¿A qué pibe?

TOMÁS recupera su actitud, y suspira, armándose de coraje.

TOMÁS  
Yo, Claudio. Yo te tengo que  
decir algo.

CLAUDIO  
Ah... me estás volviendo loco...

TOMÁS  
Es tu hermana.

CLAUDIO  
¿Qué?

TOMÁS

Me gusta. Me gusta tu hermana.

CLAUDIO

¿Te gusta mi hermana?

TOMÁS

Si... creo que la quiero y todo.

CLAUDIO se queda en silencio un momento, confundido, serio, expectante.

CLAUDIO

¡Pero boludo! ¿Vos viste los tipos con los que sale mi hermana? ¡Tipos de uno noventa! ¡Es una tarada! ¡A vos no te va a dar bola nunca!

TOMÁS

Si, yo pensaba lo mismo pero... creo que me da.

CLAUDIO

¿Te da?

TOMÁS

Creo.

CANAVERI (OFF)

¡Te da!

CLAUDIO se queda otro momento confundido. De repente su cara muestra preocupación.

CLAUDIO

Pero... ¿Pasó algo ya? Hubo...

CLAUDIO hace unos gestos como de toqueteo o franeleo.

TOMÁS

¡No, no! No pasó nada...

CLAUDIO

¿Entonces me lo pensabas decir a mí, antes de hacer algo?

TOMÁS

Si.

CLAUDIO sigue serio. TOMÁS espera una respuesta, casi con miedo.

CLAUDIO le sonrío francamente.

CLAUDIO

(con cariño)

¡Qué tipo boludo!

TOMÁS larga una risa, CLAUDIO se le acerca y se dan un abrazo fuerte, palmeándose las espaldas mutuamente con ímpetu.

Se separan, CLAUDIO se ve contento. TOMÁS busca, un poco preocupado, la mirada de CECILIA. Encuentra su sonrisa. Él parece entender que es aceptado y empieza a caminar lentamente hacia ella. Es una típica escena de encuentro amoroso, pero nuevamente son interrumpidos. Aparece una compañera de ella, la AMIGA toda emperifollada para la noche, que habla nerviosamente.

AMIGA

¡Ay Ceci! ¡Vení, ayudame con lo  
de la plata que es un lío!  
¡Faltan como cien pesos!

CECILIA mira a TOMÁS resignada porque "el deber la llama", se encoge de hombros y le sonríe con picardía.

CECILIA

Nos vemos adentro.

TOMÁS

Seguro.

CECILIA se interna en la multitud rumbo a la entrada de la disco. TOMÁS suspira mira a su alrededor gira y se encuentra con que justo atrás de él está FLAVIO, mirándolo con de bronca.

FLAVIO

Sabía que acá te iba a encontrar,  
pelotudo.

TOMÁS se para firme, levanta el rostro y nos encontramos con la mirada penetrante de TOMASCAVERI

TOMASCAVERI

Te voy a dar un consejo...

TOMASCAVERI no puede ni terminar de hablar, una terrible piña de FLAVIO le pega en la cara y lo hace caer al piso.

La multitud se abre, un poco asustada, al ver que comienza un pelea. En el piso, TOMÁS se acomoda dolorido y se toca la sien, como tratando de sentir algo dentro de sí mismo.

TOMÁS

(susurra)  
¿Canaveri?

Nadie contesta. FLAVIO se le acerca desafiante.

FLAVIO

¿Y boludo? ¿No sacás el  
cuchillito ahora?

TOMÁS retrocede gateando hacia atrás, en una actitud humillante.

TOMÁS  
(susurra)  
¿Canaveri está ahí? ¡Canaveri!

FLAVIO  
¡Y hablás solo encima!  
¡Tomatelás pelotudo!!!!

FLAVIO amaga con darle una patada, TOMÁS, asustado, se para y sale corriendo como un loco.

57 EXT. CALLE CERCANA A DISCOTECA. NOCHE 57

TOMÁS aparece corriendo, mira hacia atrás y ve que nadie lo sigue. Llega hasta la esquina y se frena. Trata de recuperar el aliento. Habla en voz alta, casi desesperado, tocándose la sien.

TOMÁS  
¡Canaveri! ¿Dónde está Canaveri?  
¿Justo ahora se fue?

TOMÁS se sienta en el cordón de la vereda y se toma la cabeza con las dos manos, como concentrándose.

TOMÁS  
Vamos Canaveri, vuelva que lo necesito.  
Me estoy relajando, vamos venga...

TOMÁS se queda esperando en esta posición un momento, mirando hacia abajo, con la cara oculta.

58 INT. DISCOTECA. NOCHE 58

CECILIA espera dentro de la discoteca, se la ve inquieta. Mira la hora y finalmente decide enfilarse hacia la salida, pero se topa con un AMIGO, que la saluda afectuosamente, como si hiciera mucho que no la ve. Ella también parece sorprendida de verlo y se pone a charlar animadamente.

59 EXT. CALLE CERCANA A DISCOTECA. NOCHE 59

TOMÁS sigue esperando con la cabeza gacha. Luego mira para arriba, preguntando como por última vez.

TOMÁS  
¿Canaveri? ¿No está?

Nuevamente no hay respuesta. TOMÁS suspira y vemos una transición en su rostro, su mirada se ha vuelto dura, como si estuviera armándose de coraje, como entendiendo que ahora está solo. Se para de golpe, y por un momento mira hacia la disco. Afirma para sí:

TOMÁS

No. Canaveri no está.

Toma aire y lleno de energía y empieza a caminar hacia allí.

60 EXT. FRENTE DISCOTECA. NOCHE

60

TOMÁS camina a paso firme hacia la puerta de la disco, CLAUDIO lo ve venir y se le acerca con cara de preocupación.

CLAUDIO

¿Estás bien?

TOMÁS

Si.

Los dos siguen caminando, cuando están a unos metros de la puerta FLAVIO aparece de un costado y los enfrenta vociferando.

FLAVIO

¿Querés más?

TOMÁS levanta una mano, amagando una piña a la nariz de FLAVIO, él se tapa instintivamente la nariz con las dos manos, pero TOMÁS ataca sorpresivamente a otro punto, acertándole una terrible patada en los testículos. FLAVIO cae estrepitosamente al piso.

TOMÁS está excitado y sorprendido, se mira con CLAUDIO y ambos sonríen ante esta victoria, enfilan otra vez hacia la puerta, pero algo los detiene. Se chocan de frente con el PATOVICA, que resiste su embestida como una pared de ladrillo. TOMÁS y CLAUDIO retroceden mientras lo miran atemorizados, el PATOVICA avanza lento y tranquilo, impidiéndoles el paso con su enorme cuerpo.

PATOVICA

Esperen un cachito chicos.

CLAUDIO

¡No, no... mi hermana organiza hoy... yo tengo que entrar!

PATOVICA

Yo no estoy trabajando acá.

TOMÁS y CLAUDIO lo miran confundidos.

CLAUDIO

¿Y entonces?

PATOVICA

Les digo que esperen un cachito  
porque...  
mi amigo ya se levantó.

TOMÁS y CLAUDIO giran y encuentran la cara de ira de FLAVIO. ÉL agarra a TOMÁS de la solapa y lo empuja hacia la calle, alejándolo de la puerta de la disco, hacia una zona más abierta. Nuevamente la multitud abre cancha ante una situación de violencia. FLAVIO está muy alterado y TOMÁS muy asustado.

FLAVIO levanta los brazos en una guardia sólida al estilo boxeador, en cambio TOMÁS, nervioso e inquieto, no sabe bien como poner los brazos y tiene una guardia torpe y frágil.

FLAVIO avanza golpeando con cierta cautela, se ve que ahora se lo está tomando más en serio. TOMÁS recibe los golpes en la cara, manoteando y retrocediendo torpemente, tratando infructuosamente de defenderse. Dos tres y cuatro trompadas caen sobre la cara de TOMÁS, que ya parece un muñeco de trapo.

CLAUDIO se lanza sobre el brazo de FLAVIO y lo agarra para impedir que le siga pegando, pero es como si no le pesara nada, porque FLAVIO da una sacudida y CLAUDIO sale despedido hacia un costado.

TOMÁS está a punto de caer. FLAVIO se toma un respiro, como para disfrutar del momento, levanta bien la mano preparando un golpe final, en un gesto ampuloso. La piña surca el aire. Sorpresivamente TOMÁS la esquivo y le sujeta la muñeca a FLAVIO, lo mira con algo de picardía y le habla con el inconfundible acento de TOMASCAVERI.

TOMASCAVERI

¿Ese freite era para mí?

FLAVIO se queda un momento descolocado, y TOMASCAVERI le emboca una trompada en la boca. FLAVIO retrocede.

TOMÁS (OFF)

¡Canaveri! ¡Pensé que se había ido!

TOMASCAVERI

¡Para nada, pibe! Este gil me madrugó y me mandó dormir un rato, nomás.

FLAVIO ve que le sangra la boca y se llena de bronca. Ataca desaforado, pero TOMASCAVERI tiene una agilidad sorprendente, siempre esquiva su ataque y logra asestarle un golpe a cambio. Esto ocurre tres, cuatro, cinco veces. CLAUDIO y el PATOVICA miran esto sorprendidos.

FLAVIO está aturdido y lleno de impotencia, TOMASCAVERI lo mira sobrador.

TOMASCAVERI  
Bueh... ¿tuviste bastante pituquito?

Como respuesta FLAVIO saca una navaja automática y lo mira con odio.

TOMASCAVERI  
¡Yo sabía que todo el mundo usaba!

FLAVIO y TOMASCAVERI giran uno en torno al otro, esperando el momento del ataque. FLAVIO se ve nervioso, TOMASCAVERI totalmente serio.

TOMASCAVERI  
Eso no es un juguete. Guardalo y andate.

FLAVIO  
Te voy a desfigurar.

TOMASCAVERI  
No gordito. Si entrás con eso es a morir.

TOMÁS (OFF)  
¡Está loco, Canaveri!

FLAVIO  
¡Estás loco!

TOMASCAVERI  
Así es la milonga, todo o nada.

Siguen mirándose con tensión. CLAUDIO se acerca al PATOVICA 2, que está cuidando la puerta del boliche, y le reclama.

CLAUDIO  
¡Hacé algo flaco!

Por como habla el PATOVICA 2 queda claro que tiene mucho miedo.

PATOVICA 2  
No puedo, no puedo... están en la vereda...

CLAUDIO  
¡Pero lo va a matar!

PATOVICA 2  
No, no puedo, no puedo...

El PATOVICA 2 se va para adentro de la disco, escondiéndose. CLAUDIO se queda azorado.

FLAVIO y TOMASCAVERI dejan de girar.

De repente llega el ataque: FLAVIO lanza un guadañazo a la cara de TOMASCAVERI, pero él lo esquivo. Sujeta la mano de FLAVIO y le dobla el dedo meñique hacia atrás, para hacerlo a soltar el puñal. TOMASCAVERI ataja la navaja que cae y se la apoya el cuello, presionando hacia arriba mientras le tironea la mano hacia abajo. Lo tiene totalmente dominado e inmovilizado. FLAVIO se queda quieto, respirando agitado, esperando. Los ojos de TOMASCAVERI tienen una mirada desquiciada.

TOMASCAVERI  
Te lo dije gordito... a morir.

TOMÁS (OFF)  
No Canaveri...

Los ojos de FLAVIO se abren de terror.

El cuchillo se hunde un poco en el cuello y apenas sale una gotita sangre.

TOMÁS (OFF)  
¡No hace falta!  
¡Por qué lo va a matar si no hace falta!  
¡Mirelo cómo está!

TOMASCAVERI mira a FLAVIO se da cuenta de que está temblando aterrorizado. Resulta tragicómico. TOMASCAVERI cambia se expresión, su "mirada asesina" desaparece y se relaja.

TOMASCAVERI  
¿Querés vivir?

FLAVIO habla con una vocecita aguda y ridícula.

FLAVIO  
Si...

TOMASCAVERI retrocede un paso, bajando el puñal, y grita como un sargento.

TOMASCAVERI  
¡Entonces rajá de acá!!!

FLAVIO sale corriendo, desesperado.

CLAUDIO mira todo atónito. El PATOVICA retrocede entre la gente, haciéndose el disimulado.

61 INT. GALPÓN ABANDONADO. DÍA

61

En perfecta continuidad con la escena anterior, TOMÁS está mirando a FLAVIO que se aleja corriendo, pero en el galpón abandonado. Da un paso adelante y se encuentra con CANAVERI, que también mira hacia donde se fue FLAVIO.

TOMÁS

Bien hecho Canaveri... ¿se da cuenta? Ganar una pelea así es mucho mejor que...

CANAVERI

(lo interrumpe)

¡SHHHHH!!!

CANAVERI levanta un dedo y hace una pausa, como si fuera a decir una sentencia definitiva.

CANAVERI

Esto es muy loco.

TOMÁS lo mira con sorpresa y larga una risita.

62 INT. DISCOTECA. NOCHE

62

TOMÁS y CLAUDIO entran a la disco. El lugar es grande, oscuro, con luces que se mueven y cambian de color sobre la pista. Por supuesto la música es estridente, rítmica y monótona. CLAUDIO se ve eufórico, camina abrazando a TOMÁS como si fuera un campeón olímpico. TOMÁS está tranquilo, pero escuchamos la voz de Canaveri espantado.

CANAVERI (OFF)

¿QUÉ ES ESTO?

TOMÁS

¡Una fiesta!

CANAVERI (OFF)

¡Pero no se ve nada!

TOMÁS mira hacia la pista, donde un grupo de jóvenes baila de manera anárquica y despereja.

CANAVERI (OFF)

¿Y a estos qué les pasa?

TOMÁS

¡Nada! Bailan...

CANAVERI (OFF)  
 ¡Pero así no se baila el  
 candombe!  
 ¡Esto es un desastre!

TOMÁS ve a CECILIA charlando con la AMIGA. Frena a CLAUDIO, se la señala y le dice algo que no escuchamos. CLAUDIO abre las manos como diciendo "yo no tengo nada que ver" y sale hacia un costado. TOMÁS se sonríe y va hacia donde está CECILIA. Ella lo ve llegar y le sonríe. Se quedan frente a frente, mirándose a los ojos.

CANAVERI (OFF)  
 Bueh pibe... ¡A ver si te avivás!

TOMÁS sonríe.

63 INT. DEPARTAMENTO DE TOMÁS, LIVING. NOCHE

63

TOMÁS y CECILIA entran al departamento y dándose un terrible beso en la boca. TOMÁS cierra la puerta y todo sin despegarse de los labios de CECILIA. Ella se separa, le sonríe y sale para el baño. TOMÁS se queda mirando la puerta embobado.

CANAVERI (OFF)  
 Bueno pibe... para lo que viene  
 ahora te quería dar un par de  
 consejitos...

TOMÁS  
 ¿Consejitos?

64 INT. GALPÓN ABANDONADO. DÍA

64

CANAVERI entra a cuadro y descubrimos que él y TOMÁS están en el galpón abandonado.

CANAVERI  
 Es que me parece que vos tenés un  
 problema con las minas...

TOMÁS  
 ¿Ah si? ¿Cuál?

CANAVERI  
 Las respetás mucho.

TOMÁS  
 (confundido pero  
 interesado)  
 Ahá...

CANAVERI  
 Las tratás como angelitos, como  
 florcitas.

TOMÁS

Ahá...

CANAVERI

Y así no es la cosa. Te lo digo yo que entiendo de mujeres. Ellas necesitan alguien que les marque los tantos, que las trate con firmeza.

TOMÁS

Ahá, firmeza...

CANAVERI

Tenés que ser un hombre ¿entendés?

Mientras dice esto CANAVERI le pega una piñita en el pecho a TOMÁS, el ríe y retrocede un poco.

TOMÁS

Si, entiendo, entiendo.

CANAVERI insiste con otro golpe en el pecho de TOMÁS

CANAVERI

¡Un hombre!

TOMÁS

Si, está bien, basta, basta...

CANAVERI lanza otro golpe más

CANAVERI

¡Un hombre carajo!

TOMÁS explota y se pone serio de golpe.

TOMÁS

¡Basta!

CANAVERI hace un silencio y luego sonrío complacido por la actitud firme que ha alcanzado TOMÁS.

CANAVERI

Así.

TOMÁS se afloja y sonrío algo avergonzado por haber caído en el jueguito.

CANAVERI

Y a la primera pavada que te dice... cazote y a otra cosa.

TOMÁS

¿Cazote?



CANAVERI

Cazote, le pegás un cazote.

TOMÁS sacude la cabeza largando una risita y cambia de tema.

TOMÁS

Está bien Canaveri, le agradezco los consejos... pero justamente ahora le quería pedir que me deje solo.

CANAVERI

¿Cómo?

TOMÁS

No digo que se vaya del todo. Que se ausente... como cuando se desmayó. Que se quede...

TOMÁS mira a su alrededor, como señalando a todos lados y a ningún lugar en particular.

TOMÁS

Acá...

CANAVERI se queda duro un momento, como recibiendo una noticia que no le agrada.

TOMÁS

De última... para milonguear... estoy yo.

CANAVERI se relaja y sonrío, cómplice.

65 INT. DEPARTAMENTO DE TOMÁS, LIVING. NOCHE

65

TOMÁS abre los ojos, despertando. Se toca la sien, como tratando de sentir algo en su cabeza, y sonrío complacido.

CECILIA sale del baño, lo ve y se le acerca lento, TOMÁS saca pecho y levanta una ceja, tratando de parecer un "macho firme", pero en cuanto se queda frente a frente con ella se desarma, se queda embobado. Se miran un momento, como si cada uno esperara que el otro haga algo.

TOMÁS

¿Pongo música?

CECILIA sonrío y niega con la cabeza. Lentamente gira y encara hacia el cuarto de TOMÁS, él la sigue con la mirada, un poco sorprendido, y va tras ella.

65A INT. DEPARTAMENTO DE TOMÁS, DORMITORIO. NOCHE.

65A

CECILIA se para frente a la cama y, en un movimiento lento y fluído, suelta por primera vez su pelo, que es largo y pesado. Así como su pelo cayó sobre sus hombros, ella se deja caer sobre la cama, desde allí mira insinuante a TOMÁS, como invitándolo, mientras se saca los zapatos con los pies.

TOMÁS la mira estupefacto, paralizado. De repente se abre la camisa como si explotara, haciendo saltar salvajemente los botones para todos lados y se lanza sobre CECILIA.

66 EXT. FRENTE CASA CLAUDIO. AMANECER

66

Está amaneciendo. TOMÁS y CECILIA están frente a la casa de ella y Claudio, en el pasaje Sgto. Cabral, dándose un largo beso en la boca.

Se separan, ella le sonríe, saca su llave, y abre la puerta.

TOMÁS

Bueno... mañana te llamo, así  
hacemos algo.

CECILIA lo mira con picardía.

CECILIA

¿Algo?  
Ya se me ocurre algo para hacer  
con vos...

TOMÁS

(en seductor)

¿Ah si?

CECILIA

El juego de la copa.

TOMÁS se pone serio de golpe, casi empalidece.

CECILIA larga una carcajada, porque lo hizo caer en su broma. TOMÁS entiende que fue un chiste y sonríe avergonzado. Ella saca de su carterita un avioncito de papel hecho con la entrada de la fiesta y se lo tira.

CECILIA

Tomá otro.

TOMÁS ataja el avión y la mira confundido.

TOMÁS

¿Otro?

Ella le sonríe, como diciendo "lo sé todo", le tira un besito y se mete en su casa. TOMÁS empieza a caminar, por la vereda, con una sonrisa de oreja a oreja.

CANAVERI (OFF)  
Pibe, me parece que esta mina te da vuelta y media...

TOMÁS  
¿Vio? Por eso me gusta.

CANAVERI (OFF)  
Bueh...  
¿Donde era entonces? ¿En Belgrano?

67 EXT. FRENTE CASONA DE BELGRANO R. DÍA

67

TOMÁS camina por una calle de Belgrano R, una zona de casas muy caras, mirando el papelito con la dirección. Se frena, como si hubiera encontrado lo que busca. Mira algo con ojos sorprendidos.

TOMÁS  
Este Ventarrón no perdió el tiempo, parece...

TOMÁS está frente a una mansión de dos pisos, con una gran reja en el frente, es una casa realmente impresionante.

CANAVERI (OFF)  
¿A quién habrá matado Ventolina para hacer tanta lana?

TOMÁS llega a la puerta de la casa y toca el timbre.

68 INT. RECEPCIÓN CASONA DE BELGRANO R. DÍA

68

TOMÁS espera sentado en el living de la mansión de Ventarrón, un poco apabullado por el tamaño y el lujo del lugar, que está ambientada imitando a un castillo.

En eso aparece caminando con algo de dificultad, ayudado con su bastón, el VIEJO VENTARRÓN, un anciano muy arrugado, elegantemente vestido y con un ojo totalmente blanco. Lo acompaña y lo ayuda en todos los movimientos la SEÑORA, de unos 60 años, junto a él parece una jovencita.

VIEJO VENTARRÓN  
Buen día muchacho.

TOMÁS  
Buen día señor.

El VIEJO VENTARRÓN se sienta en una butaca alta, especial para él, la SEÑORA lo ayuda a sentarse y se retira servicial.

El VIEJO VENTARRÓN suspira y mira con su único ojo útil a TOMÁS.

VIEJO VENTARRÓN

Bueh... Así que sos pariente de Canaveri...

TOMÁS comprende lo que ocurre y sigue la corriente.

TOMÁS

Si era miiiiiiii... tío bisabuelo...¿Era amigo suyo, no? ¿Qué me puede contar?

VIEJO VENTARRÓN

Si llegaste a mí es porque ya sabés. Espero que no tengas rencor... era otra época, otra cultura... y él era un tipo duro, pero lo pude... Si... yo lo maté si... a Canaveri.

TOMÁS

(sorprendido en serio)  
¿Ah si? ¿Como fue?

VIEJO VENTARRÓN

Por qué peleamos ni me acuerdo... siempre se peleaba por pavadas... pero fue un duelo justo. Tu tío bisabuelo murió en buena ley, si señor...

La cara de TOMÁS se transforma, mostrando la mirada penetrante y llena de bronca de TOMASCAVERI.

TOMASCAVERI

¿En buena ley?  
Yo tengo otro cuento de lo que pasó esa noche

VIEJO VENTARRÓN

¿En serio?

TOMASCAVERI

Si, se lo voy a contar...  
Se jugó póker y se tomó ginebra... mucha ginebra, un poquito de más.  
Laucha susurró: "Afuera está el Rosendo. Anda diciendo que usted se achicó en Balvanera.."

Al escuchar esto, el VIEJO VENTARRÓN se tensa de sorpresa.

TOMASCANAVERI

Se caminó una cuadra y hubo una emboscada.

69 EXT. CALLE CERCANA AL GARITO 1920. NOCHE

69

CANAVERI, VENTARRÓN y LAUCHA caminan buscando a alguien por una calle antigua y oscura.

En eso alguien salta desde un zaguán oscuro y sujeta la mano izquierda de CANAVERI, es un AYUDANTE. CANAVERI inmediatamente desenvaina el cuchillo con la derecha, pero sorpresivamente LAUCHA le sujeta esta otra mano.

CANAVERI

¿Pero qué... ¡Soltáme carajo!

LAUCHA no le hace caso, CANAVERI está totalmente inmovilizado y frente a él se para VENTARRÓN, con un aire sobrador. CANAVERI forcejea pero no logra soltarse. VENTARRÓN saca su puñal.

CANAVERI

¿Qué hacés Ventolina?

VENTARRÓN le apoya el puñal en un pómulo.

VENTARRÓN

Me llamo Ventarrón.

VENTARRÓN desliza el cuchillo hacia arriba por la cara de CANAVERI, haciéndole un tajo en el pómulo, la ceja y la frente. La herida empieza a sangrar bastante. CANAVERI ruge como un león, pero no logra zafarse de sus captores. Entonces hace girar el cuchillo que tiene en la mano, tomándolo de la hoja, y con un movimiento de muñeca se lo arroja a VENTARRÓN a la cara. El puñal le pega a VENTARRÓN en el ojo. Él se acurruca dolorido.

VENTARRÓN

¡Ahhh!!! ¡Hijo de puta, me sacó el ojo!

CANAVERI

¡Más te vale que me soltés! ¡Maula!

VENTARRÓN se incorpora, tapándose el ojo con una mano sangrante, y lo mira con odio.

VENTARRÓN

¡Calláte desgraciado!

VENTARRÓN empieza a tirar una serie de puñaladas a la cara de CANAVERI, está furioso, sin control. También le da dos o tres fuertes puñaladas en el estómago. CANAVERI ya no se resiste, ni se puede sostener de pie.

Queda como colgando de los brazos que lo tienen capturado, su rostro es una mancha de sangre. VENTARRÓN parece sorprendido de que CANAVERI siga con vida.

VENTARRÓN

Este no se muere.

LAUCHA

Es que tenés que darle en el corazón, no tanto en la busarda.

VENTARRÓN apoya en cuchillo en el pecho de CANAVERI, como consultando con LAUCHA el lugar exacto dónde apuñalarlo.

VENTARRÓN

¿Acá?

LAUCHA

Más arriba... más acá... ahí. Con el cuchillo horizontal...

VENTARRÓN retira el cuchillo. CANAVERI logra levantar su cara ensangrentada y le lanza una mirada fija llena de odio. VENTARRÓN duda, temeroso, pero finalmente toma impulso y lanza una terrible puñalada al corazón de CANAVERI.

70 INT. RECEPCIÓN CASONA DE BELGRANO R. DÍA

70

TOMASCANAVERI se golpea el corazón con la mano, como si estuviera recibiendo el golpe. Continúa su relato mirando fijamente al VIEJO VENTARRÓN

TOMASCANAVERI

Y ahí me ensartaste como un cobarde... Ventolina.

TOMÁS (OFF)

¡A la mierda! ¡No sabía todo eso!

El VIEJO VENTARRÓN está muy nervioso, le tiembla una mano.

VIEJO VENTARRÓN

Pe-pero... ¡No podés saber todo eso! ¡Eso fue hace mucho!

TOMASCANAVERI

Para mí fue ayer... ¿No entendés todavía? Soy Canaveri, Ventolina... estoy adentro de este pibe... y te vine a buscar.

El VIEJO VENTARRÓN hace una pausa prolongada, como masticando lo que pasa, cuando habla se le quiebra la voz.

VIEJO VENTARRÓN

Está bien... ¿Querés matarme?

El VIEJO VENTARRÓN abre las manos, ofreciendo el pecho como diciendo "adelante". TOMASCAVERI lo mira fijo.

TOMASCAVERI

No...

TOMÁS (OFF)

Menos mal.

VIEJO VENTARRÓN

Menos mal.

TOMASCAVERI

Quiero que me digas por qué me achuraste así... a traición. ¿Fue para ganarte el nombre?

El VIEJO VENTARRÓN larga una risita, TOMASCAVERI lo mira confundido.

VIEJO VENTARRÓN

Nunca te diste cuenta ¿no?

TOMASCAVERI

¿De qué?

VIEJO VENTARRÓN

Fue Milagros... tu mujer, Milagros.

TOMASCAVERI

¿Qué mierda decís?

VIEJO VENTARRÓN

Ella planeó todo Canaveri, ella me laboró, me convenció... ella te podía convencer de cualquier cosa.

TOMASCAVERI

¡Estás mintiendo! ¿Por qué ella me iba a querer matar?

VIEJO VENTARRÓN

Porque te tenía miedo. Tenía miedo de que la mataras si te dejaba. Se lo habías dicho un par de veces...

TOMASCAVERI cambia de actitud, la agresión deja paso a la tristeza, como si comprendiera que todo lo que le dicen es verdad.

TOMASCAVERI

¿Y la sonza me vino a creer?

TOMASCAVERI vuelve a mirar al VIEJO VENTARRÓN, ahora con melancolía.

TOMASCAVERI

Y entonces ella... ¿ella se quedó con vos?

El VIEJO VENTARRÓN larga otra risita.

VIEJO VENTARRÓN

No... ella se arrepintió, y no me quiso ver más... Después se fue con un tipo de mucha guita... me enteré que murió hace como treinta años, en Europa.

El VIEJO VENTARRÓN se queda pensativo, luego sonrío con ironía.

VIEJO VENTARRÓN

Me hicieron un tango... ¿sabías?

TOMASCAVERI

(con bronca)

Si, ya sé... a la final te hiciste famoso...

VIEJO VENTARRÓN

Todo una gran confusión.  
Me tenían miedo, porque te había matado a vos y se creían que era "el más taura"... pero yo... después de matarte me quedé tan asqueado que nunca volví a tocar un cuchillo.  
Eso agrandó el cuento todavía más.  
Al final hice lo mismo que Milagros, me enganché una niña bien... y acá me tenés... un Magnate, como se decía antes.  
El que tenía fama eras vos. Yo... te la robé.

El VIEJO VENTARRÓN termina su historia y le sonrío, TOMASCAVERI está pensativo, suspira con algo de tristeza. El VIEJO VENTARRÓN lo mira con culpa.

VIEJO VENTARRÓN

Yo te tengo que pedir perdón Canaveri. No te lo merecías, vos eras un taita en serio.

TOMASCAVERI lo mira con melancolía.

TOMASCAVERI

Le acepto las disculpas... "Ventarrón".

El VIEJO VENTARRÓN sonrío emocionado y se dan un apretón de manos.

TOMASCAVERI toma aire, trata de disimular su melancolía con una sonrisa pícara.

TOMASCAVERI

Así que fue Milagros, mirá vos...  
qué turra... ahora que lo  
pienso... siempre fue medio  
tramposa...  
¿Vos sabés que ella se carteaba  
jugando al truco?

VIEJO VENTARRÓN

¿En serio?

TOMASCAVERI

¡Se guardaba las cartas en la  
enagua!

Los dos ríen a carcajadas, como descargando la tensión.

71 EXT. PLAZA DE BELGRANO. DÍA 71

TOMÁS camina por la calle, llegando a una plaza de Belgrano. Ahora no ríe, camina en silencio, pensativo, como necesitando una pausa.

Llega hasta un banco de plaza y empieza a sentarse.

72 INT. GALPÓN ABANDONADO. DÍA 72

En continuidad con la escena anterior, vemos que TOMÁS termina de sentarse en una de las sillas de madera que hay en medio del galpón abandonado. A su lado, se sienta CANAVERI. Los dos se quedan un momento en silencio. CANAVERI se ve triste.

TOMÁS

¿Está bien?

CANAVERI

(miente)

¡Si, si, claro!

Otra vez se quedan en silencio. CANAVERI le habla como si se hubiera acordado de golpe de algo.

CANAVERI

Escuchame pibe, ¿viste eso del  
cazote, que te aconsejé? mejor...

TOMÁS

(risueño)

Quédese tranquilo que no lo  
pensaba aplicar.

CANAVERI

Ah... claro...

TOMÁS

(cambiando de tema)

Bueno, entonces... ¿ahora me va a contestar lo mío?

CANAVERI

Si, por supuesto.  
Te cuento todo y me tomo el olivo.

TOMÁS

¿Y ahora qué va a ser de usted?  
¿Va a desaparecer o qué?

CANAVERI se encoge de hombros y sonríe.

CANAVERI

Algo se me va a ocurrir.

TOMÁS

Bueno... eh... si quiere... yo lo puedo dejar un tiempo más acá... eh... no sé...

CANAVERI le sonríe con franqueza y le da una cachetadita afectuosa en la cara.

CANAVERI

Sos un fenómeno, pibe. Gracias.  
Pero no te puedo aceptar. Te volvería loco.

TOMÁS

Y... puede ser... pero sería una manera de agradecerle. Si no fuera por sus lances... no habría pasado nada con Cecilia.

CANAVERI

Vos estabas para ganar la lotería. Te faltaba comprar el billete, nomás.

TOMÁS sonríe y asiente, pensativo.

TOMÁS

Bueno... ahora cuentemé. ¿Qué hay después de la muerte?

CANAVERI se toma su tiempo para contestar, le saca la vista de encima, casi avergonzado de lo que va a decir.

CANAVERI

Nada.

TOMÁS

¿Qué?

CANAVERI

Cuando me morí...  
No sentí nada. Nada. No vi, ni oí  
nada...  
Pero entonces escuché una voz que  
salía de no sé donde, que me  
llamaba... y me pedía que mueva  
la copa.

TOMÁS

¿Eramos nosotros?

CANAVERI

¡Y si! Entonces, parece que lo  
que uno piensa se pasa a la copa  
esa, supongo.  
Pero cuando tu amigote la  
rompió... ahí cambió todo, empecé  
como a "sentir" cosas, la casa,  
las otras copas... y después tu  
cabeza.  
En realidad yo te tengo que  
agradecer. Si no me hubieras  
llamado... seguiría ahí.

TOMÁS

¿Dónde? ¿En el limbo, en el  
purgatorio?

CANAVERI

No tengo idea, pibe. No lo vi a  
San Pedro, ni a Mandinga.  
Acá no hay nadie. Ni siquiera hay  
un "acá", porque esto es tu  
cabeza.

TOMÁS baja la mirada decepcionado. CANAVERI lo mira con  
algo de tristeza.

TOMÁS

Entonces ¿De mi mamá tampoco sabe  
nada?

CANAVERI

No.

TOMÁS se queda mirando hacia abajo con tristeza, respira  
hondo, conteniéndose.

CANAVERI

¿Y en serio vos te crees que no  
te acordás de ella?

TOMÁS

¿Si me lo creo? No... no me acuerdo nada. Le conozco la cara por las fotos... pero es como si no hubiera estado... peor... porque me acuerdo de haberme sentido muy mal de chico... eso sí.

TOMÁS se queda pensativo, CANAVERI lo mira con una sonrisa sutil.

CANAVERI

Bueno, yo estoy adentro de tu cabeza, entonces...  
Te puedo ayudar a acordarte.

TOMÁS lo mira sorprendido e ilusionado.

TOMÁS

¿En serio?

CANAVERI

Mirate las manos.

TOMÁS, algo confundido, levanta un poco sus propias manos y se mira las palmas.

73 INT. CASA PATERNA, PASILLO Y LIVING. DÍA

73

Abrimos con una subjetiva de alguien que ve las palmas de sus propias manos, pero son las de un niño de 4 años. Está en medio del pasillo largo de una casa, y sus manos están todas sucias de chocolate. Ahora vemos a TOMÁS NIÑO, con sus cuatro años, y su carita redondita toda manchada de chocolate alrededor de la boca, que levanta la vista y empieza a caminar velozmente por el pasillo. La cámara avanza en subjetiva por este pasillo. La escena casi no tiene sonido propio, el primer plano está ocupado por la música de la película. El pasillo desemboca en el living, allí encontramos a una mujer cosiendo algo sentada en la mesa, es la MADRE, una mujer atractiva y sonriente de unos treinta, vestida con a la moda de los años ochenta. Ella lo ve todo manchado y hace un gesto de leve reproche. Toma una servilleta y empieza a limpiarle la mano, pero repentinamente se la lleva a la boca y se la muerde jugando a ser un león. La MADRE se relame y TOMÁS ríe.

74 INT. CASA PATERNA, LIVING. DÍA

74

Otro recuerdo. En el living, está TOMÁS NIÑO, mirando un regalo que le trae la MADRE. Tras ella está el PADRE, un hombre parecido a Tomás pero de unos 35 años, sonriente. TOMÁS NIÑO abre el paquete y descubre con felicidad que es un CD infantil. Corre al centro musical para ponerlo, la MADRE lo acompaña y lo ayuda.

74A INT. CASA PATERNA, CUARTO TOMÁS. DÍA

74A

Otro recuerdo, la MADRE está arrojando a TOMÁS NIÑO para que se vaya a dormir, le toma la mano y empieza a agarrarle una a una las yemas de los dedos (igual que hace Tomás como tic nervioso) mientras le canta una canción infantil. Por primera vez el audio directo aparece por sobre la música.

MADRE

Este dedo es el papá  
Y este otro es la mamá

75 INT. AUTO EN MOVIMIENTO. DÍA

75

En el asiento trasero de un auto mediano, la MADRE lleva sentado en su falda a TOMÁS NIÑO, continúa cantándole la canción, tomando una a una las yemas de los dedos.

MADRE

Este dedo es el hermano  
Con la nena de la mano

76 INT. CUARTO DE HOSPITAL. DÍA

76

Vemos, sobre un fondo blanco, las manos de TOMÁS NIÑO y de su MADRE, que siguen con la canción. La cámara se aleja y descubrimos que la MADRE está acostada en la cama de un hospital, algo demacrada, enferma. Junto a ella TOMÁS, que sonríe como siempre.

MADRE

El chiquito va detrás  
Todos salen a pasear.

La MADRE termina la canción y mira a TOMÁS con una sonrisa triste, como si estuviera por despedirse. TOMÁS NIÑO parece no notarlo.

TOMÁS NIÑO

¡Otra vez!

77 INT. GALPÓN ABANDONADO. DÍA

77

TOMÁS abre los ojos, aún está en el galpón, parado.

Se lo ve conmocionado, con los ojos húmedos, pero no llora. Se mira las manos y vuelve a hacer el gesto de tomarse las yemas una a una, pero esta vez le brota el llanto imparable.

TOMÁS parece estar dejando salir lágrimas contenidas desde hace años, no puede controlarse.

CANAVERI está unos pasos atrás suyo, se acerca cauteloso y le palmea la espalda.

TOMÁS lo ve, gira y de repente da un fuerte abrazo. Al principio CANAVERI parece algo desconcertado, pero finalmente corresponde al abrazo.

Se separan, TOMÁS se seca las lágrimas de los ojos. CANAVERI le sonrío emocionado.

CANAVERI

Chau pibe. Portate mal.

TOMÁS

Chau maestro. No se pierda.

Una vez más se sonríen. CANAVERI pega media vuelta y se aleja silbando su tanguito "Como abrazado a un rencor". TOMÁS lo mira irse, con una expresión que mezcla alegría y melancolía. Cierra los ojos.

78 EXT. PLAZA DE BELGRANO. DÍA

78

TOMÁS abre los ojos, despertando en la plaza. Se lo ve tranquilo, relajado.

Se toca la sien, como sintiendo dentro de su cabeza, pero parece que no encuentra nada.

Se para y mira a su alrededor con una expresión de calma. El viento le da en la cara y TOMÁS sonrío. Toma aire hinchando bien los pulmones, se lo ve pleno, como si fuera un hombre nuevo.

Pega media vuelta y empieza a alejarse con un andar plácido, como disfrutando todo lo que lo rodea.

La cámara también se aleja y se eleva, mostrando un camino con una perspectiva en fuga de árboles altos de la plaza y en el centro a TOMÁS que se aleja.

La música (que acompaña la acción desde los recuerdos de la madre) redondea su melodía y tenemos toda la sensación de que estamos en el final de la película. La música baja y deja que se escuche el silbido de un tango.

Un QUINCEAÑERO, vestido todo de negro, flacucho y encorvado, aparece caminando despistado desde un costado. En eso mira hacia el piso y se queda congelado. La cámara panea para mostrar qué es lo que ve. Junto a la sombra del quinceañero proyectada en el piso, aparece la sombra de CANAVERI, que deja de silbar y parece mirarlo.

CANAVERI

Hola pibe.

FIN



# Ficha técnica

## **Fantasma de Buenos Aires**

Argentina, 94 minutos, color, español

**Estreno:** 26/11/2009

**Calificación en Argentina:** apta para todo público

**Dirección:** Guillermo Grillo

**Asistente de Dirección** Lucas Turturro

**Guión:** Guillermo Grillo

**Producción ejecutiva:** Mario Santos

**Dirección de producción** María Soledad Mercere **Jefa de Producción:** Luciana Corti

**Dirección de Fotografía:** Agustín Oroz **Cámara:** Clara Bianchi

**Música:** Mariano Núñez West

**Dirección de sonido:** Emilio Iglesias

**Montaje:** José Mariano Juárez

**Dirección de Arte:** Judith Schmulewitz

**Vestuario:** Jesica La Torre

### **Elenco:**

Estanislao Silveyra

Iván Espeche

Paula Brasca

Juan Diego West

Lisandro Rodríguez

Francisco Suárez

[FANTASMA DE BUENOS AIRES ON LINE](#)

Fantasma de Buenos Aires en IMDB

Fantasma de Buenos Aires en Cinenacional.com

Fantasma de Buenos en Film affinity

# Guillermo Grillo

Director y guionista de cine y guionista de comics, nació en Quilmes, Argentina en 1970.

Se inició en el cine dirigiendo su primer cortometraje a los once años. Dirigió once cortometrajes recibiendo diversas distinciones. En 2009 estrenó su primer largometraje “Fantasma de Buenos Aires” y en 2013 el segundo “La Noche del Chihuahua”.

También se desempeñó como editor de cine y publicidad trabajando con grandes directores de Argentina y el exterior.

Como guionista de comics escribió para la serie de culto “Animal Urbano”.



Fantasma de Buenos Aires es el sexto largometraje producido por la Universidad de Cine, fue estrenado el 26 de noviembre de 2009.

Esta publicación es parte de la **Colección Guiones** de la Editorial de la Universidad del Cine que tiene por objetivo difundir el efímero material del cine que son los guiones.

Editorial Universidad del Cine

Colección Guiones, N°2

